



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, EDUCACIÓN Y
HUMANIDADES**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN, MENCIÓN EN INNOVACIÓN Y
LIDERAZGO EDUCATIVO**

**La formación pedagógica y didáctica de los Catequistas de la
Arquidiócesis de Quito en el año catequético 2021- 2022**

Trabajo de titulación previo al título de

**MAGÍSTER EN EDUCACIÓN, MENCIÓN EN INNOVACIÓN Y
LIDERAZGO EDUCATIVO**

Autor: Naranjo Sandoval, Esteban Daniel

Director: López Jiménez, Junior Elio

QUITO

2023



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2023

Aprobación del director del trabajo de titulación

Loja, 8 de febrero de 2023

Doctora,

Mariana Angelita Buele Maldonado

Director(a) del Programa

Ciudad. -

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación denominado: La formación pedagógica y didáctica de los Catequistas de la Arquidiócesis de Quito en el año catequético 2021- 2022 realizado por Naranjo Sandoval Esteban Daniel, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación de este. Así mismo, doy fe que dicho trabajo de titulación ha sido revisado por la herramienta de similitud académica institucional.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

Director: López Jiménez Junior Elio, Mg.

C.I: 1104241532

Correo electrónico: jelopez@utpl.edu.ec

Declaración de autoría y cesión de derechos

Yo, Naranjo Sandoval Esteban Daniel, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

Ser autor del Trabajo de Titulación denominado: La formación pedagógica y didáctica de los Catequistas de la Arquidiócesis de Quito en el año catequético 2021- 2022, de la maestría en Innovación y Desarrollo Educativo, específicamente de los contenidos comprendidos en: Introducción, Capítulo 1: Marco teórico de la catequesis y perfil del catequista; Capítulo 2. Metodología de la investigación; Capítulo 3: Análisis, interpretación y discusión de los datos recogidos; Conclusiones y Recomendaciones, siendo, Junior Elio López Jiménez, director del presente trabajo; también declaro que la presente investigación no vulnera derechos de terceros ni utiliza fraudulentamente obras preexistentes. Además, ratifico que las ideas, criterios, opiniones, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad. Eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, con relación a la propiedad intelectual de este trabajo.

Que la presente obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j), de la Ley Orgánica de Educación Superior; y, artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTP, que establece: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad", en tal virtud, cedo a favor de la Universidad Técnica Particular de Loja la titularidad de los derechos patrimoniales que me corresponden en calidad de autor/a, de forma incondicional, completa, exclusiva y por todo el tiempo de su vigencia.

La Universidad Técnica Particular de Loja queda facultada para ingresar el presente trabajo al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

.....

Autor: Esteban Daniel Naranjo Sandoval

C.I.: 172225395-0

Correo electrónico: bigmanedg89@hotmail.com

Dedicatoria

Quiero dedicar el resultado de este trabajo de investigación a Dios, por darme las fuerzas necesarias en los momentos donde pensé que me faltaría tiempo y aptitudes para su desarrollo, de igual forma quiero dedicar este esfuerzo a toda mi familia de manera personal a mi madre quien siempre me ha acompañado con una palabra oportuna y con un sin número de gestos que levantaban mi ánimo y confianza para continuar y seguir adelante en el desarrollo de la presente investigación.

Es oportuno mencionar el apoyo emocional que recibí de mi amiga Sofía Solís, pido a Dios te bendiga abundantemente siempre.

Finalmente, a cada uno de los lectores, espero les sirva la presente investigación en beneficio y desarrollo de la catequesis que es parte elemental del mandato de Jesús, Mt 28, 19.

Agradecimiento

Agradezco de manera especial a mi director de tesis, el Magister Junior Elio López Jiménez, quien con infinita paciencia y de manera clara, colaboró de manera desinteresada y decisiva al desarrollo de este presente trabajo de investigación.

De igual manera, a los catequistas de las parroquias de la Arquidiócesis de Quito, quienes con su ayuda y participación permitieron desarrollar y culminar este estudio.

Índice de contenido

Carátula.....	¡Error! Marcador no definido.
Aprobación del director del trabajo de titulación	II
Declaración de autoría y cesión de derechos	III
Dedicatoria.....	IV
Agradecimiento.....	V
Índice de contenido	VI
Índice de figuras	VII
Índice de tablas.....	VIII
Resumen	1
Abstract.....	2
Introducción	3
Capítulo uno	5
Marco Teórico	5
1.1. Aproximación al término catequesis	5
1.2. ¿Quién es el catequista?	8
1.3. Tareas de la catequesis	9
1.3.1. <i>Es tarea de la catequesis suscitar y robustecer las actitudes de fe.....</i>	10
1.3.2. <i>Es tarea de la catequesis proporcionar un conocimiento adecuado del mensaje cristiano.....</i>	10
1.3.3. <i>Es tarea de la catequesis educar para el comportamiento cristiano .</i>	10
1.3.4. <i>Valoración de la cultura y su identidad.....</i>	11
1.4. Definición de didáctica	12
1.4.1. <i>Didáctica tradicional</i>	12
1.4.2. <i>Didáctica moderna</i>	13
1.5. Estrategias de enseñanza	13
1.6. La catequesis en el accionar educativo	14
1.6.1. <i>Metodologías de enseñanza-aprendizaje en el proceso catequético</i>	15
1.6.2. <i>Principales criterios utilizados en la elección de métodos en el proceso catequético</i>	16
1.7. Métodos utilizados en la catequesis	16
1.7.1. <i>Catequesis de la experiencia</i>	17
1.8. Actividades y técnicas metodológicas en la catequesis	19

1.8.1. <i>Actividades de aprendizaje en la catequesis</i>	20
1.8.2. <i>Técnicas de enseñanza-aprendizaje en la catequesis</i>	22
Capítulo dos	27
Diseño metodológico	27
2.1. Preliminares de la investigación: objetivos, preguntas de investigación, hipótesis y variables	27
2.2. Diseño y tipo de investigación	27
2.3. Recursos	31
2.3.1. <i>Recursos Humanos</i>	31
2.3.2. <i>Recursos institucionales</i>	31
2.3.3. <i>Recursos materiales</i>	31
2.3.4. <i>Recursos económicos</i>	32
Capítulo tres	33
Análisis, interpretación y discusión de los datos recogidos.....	33
3.1. Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador	33
3.1.1. <i>Consentimiento informado</i>	33
3.1.2. <i>Datos informativos</i>	33
3.1.3. <i>Listado de ítems de evaluación de la práctica docente en la catequesis</i>	38
3.1.4. <i>Autocalifique sus clases de catequesis</i>	49
Conclusiones	50
Recomendaciones	52
Referencias.....	53
Apéndice	55
Apéndice A. Autorizaciones de aplicación de encuesta en las parroquias	55
Apéndice B. Encuesta en línea	57

Índice de figuras

Figura 1 Consentimiento Informado	33
Figura 2 Género	34
Figura 3 Nacionalidad	34
Figura 4 ¿Qué edad tiene usted?.....	34

Figura 5 Nivel de estudios que posee	35
Figura 6 Nivel en el que imparte la catequesis	36
Figura 7 Años de experiencia en la colaboración de impartición de catequesis ..	36
Figura 8 ¿De qué manera Ud. se decidió por impartir la catequesis?	37
Figura 9 Autocalifique sus clases de catequesis	49

Índice de tablas

Tabla 1	38
----------------------	-----------

Resumen

Los catequistas buscan propiciar la comunión y relación con Jesucristo, para ello es necesaria la adopción y aplicación de conocimientos, actitudes y destrezas pedagógicas por parte de los catequistas en el programa de formación de los catequizandos. Por lo que el presente trabajo denominado “La formación pedagógica y didáctica de los Catequistas de la Arquidiócesis de Quito en el año catequético 2021- 2022”, se desarrolló con el objetivo de analizar el perfil de los catequistas de la Arquidiócesis de Quito a través de un estudio de las habilidades pedagógicas y didácticas para el desarrollo de la catequesis parroquial. Se evaluó el perfil de 80 catequistas de 4 parroquias de la Arquidiócesis de Quito bajo un enfoque de investigación mixto; aplicándose un instrumento que fue un cuestionario en línea. Los resultados obtenidos mostraron la necesidad de emplear estrategias activas por parte de los catequistas que permitan alcanzar un buen entendimiento de la temática y resaltar su importancia para la vida, logrando aprendizajes significativos en el proceso educativo en la fe de los catequizandos.

Palabras clave: catequesis, metodologías activas del aprendizaje, didáctica de la catequesis, aprendizaje significativo.

Abstract

Catechists seek to promote communion and relationship with Jesus Christ, for this it is necessary the adoption and application of knowledge, attitudes and pedagogical skills by catechists in the formation program of catechists. Therefore, the present work called "The pedagogical and didactic formation of the Catechists of the Archdiocese of Quito in the catechetical year 2021-2022", was developed with the objective of analyzing the profile of the catechists of the Archdiocese of Quito through a study of pedagogical and didactic skills for the development of parish catechesis. The profile of 80 catechists from 4 parishes of the Archdiocese of Quito was evaluated under a mixed research approach; applying an instrument that was an online questionnaire. The results obtained showed the need to use active strategies on the part of catechists that allow them to achieve a good understanding of the subject and highlight its importance for the lives of catechism students, which will allow them to achieve significant learning to achieve an educational process in faith in catechism students.

Key words: catechesis, active learning methodologies, catechetical didactics, meaningful learning.

Introducción

La catequesis constituye un factor importante en la formación cristiana de niños, niñas y adolescentes. Permite desarrollar y fortalecer el mensaje moral y ético de la cultura cristiana, la interiorización de la fe, el fortalecimiento de la espiritualidad en la vida cotidiana y la presencia de Dios en la vida de cada catequizado. Las habilidades pedagógicas y didácticas de los catequistas son fundamentales para alcanzar el desarrollo idóneo de la catequesis parroquial y lograr aprendizajes significativos de los estudiantes de catequesis en su proceso de fortalecimiento de los contenidos catequéticos.

Este trabajo de investigación evidencia la importancia de la formación pedagógica y didáctica de los catequistas, tomando en consideración que la educación de la fe necesita la implementación en su proceso de enseñanza-aprendizaje de estrategias metodológicas y didácticas, que permitan motivar al estudiante de la catequesis, construyendo un espacio en el cual se propicie en el educando el interés por conocer más de la Palabra de Dios mediante nuevas formas de aprender. La experiencia que viven los catequizandos, como creyentes que siguen un proceso de educación en la fe a la luz de la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia debe ser potenciado con el aporte de la didáctica y la pedagogía expresado en la formación de los catequistas con énfasis en la Arquidiócesis de Quito.

Una de las preocupaciones presentes en el proceso catequético en las diversas parroquias, tanto del párroco como de los Padres y/o Representantes de familia, es el hecho de la preparación didáctica y pedagógica de los catequistas que forman a los niños, niñas y adolescentes que cada año asisten a la preparación para los sacramentos a través de la respectiva catequesis. La formación de sus catequistas influye en el compromiso cristiano de los seguidores de la fe, puesto que ellos fundamentan y ayudan a la construcción de las bases cristianas bajo las directrices que se emanan de la Iglesia Católica fiel al testimonio y tradición dada por Jesús de Nazaret que promuevan un descubrimiento en la persona del Hijo de Dios un estilo de vida convincente, que conduce a la realización de la persona.

En el capítulo uno, se encuentran los fundamentos teóricos que sustentan el presente estudio, tales como: una aproximación al término catequesis, rescatando el perfil del catequista, sus características y las tareas más relevantes de los catequistas en su dimensión educativa. De igual manera se describe los principales elementos de la didáctica de la catequesis, así como las estrategias didácticas y metodologías de enseñanza aprendizaje aplicadas a las actividades catequéticas.

En el capítulo dos, correspondiente al marco metodológico se aborda información relacionada al diseño de investigación descriptiva, los objetivos que persigue la presente

investigación tanto general como específicos; así mismo, se planteó una pregunta de investigación que son parte de la problematización planteada para la indagación y trabajo de campo; como método se utilizó el descriptivo; las técnicas que se utilizaron fueron: técnica de investigación bibliográfica, técnica de investigación de campo, y su instrumento fue el cuestionario.

En el capítulo tres que corresponde al análisis, interpretación y discusión de los datos recogidos tras haber aplicado los instrumentos de evaluación, se presenta el proceso realizado y las áreas o ámbitos resultantes, que incluyen: el compromiso profesional, recursos digitales, pedagogía digital, evaluación y retroalimentación, empoderamiento y facilitación a la competencia digital de los estudiantes de catequesis, conocidos como catequizandos; resultados analizados y representados mediante gráficos y tablas estadísticas desarrolladas en el programa Excel.

Se describen las conclusiones obtenidas del estudio realizado, identificándose como conclusión general que el desarrollo de los contenidos catequéticos se enfoca en un modelo de aprendizaje activo, con una participación pasiva de los catequizandos, lo que genera la necesidad de implementar estrategias activas que permitan lograr un buen entendimiento de las temáticas impartidas, para que los estudiantes de catequesis puedan vivenciar a Cristo mismo; transmitiendo de esta forma el mandato de Jesús (Mateo 28, 19 - 20) . El uso de estas estrategias permitirá obtener aprendizajes significativos y así lograr un proceso educativo exitoso dentro de la catequesis.

Finalmente, se incluyen recomendaciones para la formación de los catequistas de las parroquias eclesíásticas de la Arquidiócesis de Quito que fueron parte de este estudio; las cuales están enfocadas en fortalecer las habilidades pedagógicas y didácticas de los catequistas, incluyendo la capacitación en el uso adecuado de herramientas TIC y en estrategias activas de enseñanza-aprendizaje en el ámbito catequético.

Capítulo uno

Marco Teórico

1.1. Aproximación al término catequesis

En el camino evangelizador que ha atravesado la iglesia en los últimos tiempos, los catequistas han desempeñado un papel importante y fundamental en el proceso de propagación de la fe católica. Desde el inicio de la consolidación de la iglesia, la comunidad cristiana se ha fortalecido gracias al servicio de un número considerable de hombres y mujeres dedicados a extender las enseñanzas de Jesús e implica como afirma la Escuela parroquial para los catequistas (2016):

Un profundo discernimiento del Evangelio y una continua opción por vivirlo y anunciarlo en las diferentes circunstancias de los individuos y de las comunidades. De esta manera, los discípulos de Jesucristo se capacitan para abrir caminos de vida y de esperanza a nuestros pueblos sufrientes por la ignorancia religiosa, el pecado y todo tipo de injusticia. (p.5)

Se debe reconocer entonces, que el trabajo del catequista está inspirado en las acciones divinas y ejemplificadoras explicadas en el texto sagrado. Estas acciones iniciaron y se mantuvieron a través del tiempo, con distintos personajes, pero con un mismo fin: el comunicar a sus semejantes los designios divinos. Por ello, Ginel (2005) menciona lo siguiente:

La iniciativa de comunicar a Dios la encabeza el mismo Dios. Un lejano día, cuando la Creación ya estaba terminada, Dios dialoga con Adán y Eva (Génesis 3,7-8), con hombres justos como Noé (Génesis 6,9-22), Abraham (Génesis 12) y los demás Patriarcas (Isaac, Jacob). Más tarde, se acerca a Moisés (Éxodo 3) y le llama para que se ponga al frente de un pueblo, el pueblo elegido, al que quiere revelarse progresivamente. Durante la larga marcha del pueblo elegido hasta el tiempo de la plenitud o nacimiento de Jesús, Dios envía profetas que van comunicando al pueblo lo que Dios les inspira (Isaías, Jeremías, Ezequiel, Amós y otros). (p.14)

Los catequistas en la actualidad, especialmente de formación laica, cumplen un rol fundamental en el proceso de anunciar las buenas nuevas basándose en las palabras de Jesús que afirmó "Id por todo el mundo y proclamad la buena noticia a toda criatura" (Marcos 16,15). La Iglesia, desarrolla su proceso evangelizador con el denominado: Proceso total de la Evangelización. Los elementos de este proceso están ampliamente señalados en la *Exhortación Apostólica Postsinodal Evangelii Nuntiandi* (Proclamando el Evangelio) del Papa Pablo VI (1975), en donde se afirma, en síntesis, que la actividad evangelizadora de la iglesia busca:

1. Un contenido esencial, una substancia viva, que no se puede modificar ni pasar por alto sin desnaturalizar gravemente la evangelización misma.
2. Dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo.
3. Que el centro del mensaje sea: la salvación en Jesucristo.
4. La búsqueda del mismo Dios a través de la [...] comunión que a su vez se expresa mediante la participación en otros signos de Cristo, viviente y operante en la Iglesia, que son los sacramentos.
5. Evangelizar que lleva consigo un mensaje explícito, adaptado a las diversas situaciones y constantemente actualizado, sobre los derechos y deberes de toda persona.
6. Reafirmar la primacía de su vocación espiritual, rechaza la substitución del anuncio del reino por la proclamación de las liberaciones humanas, y proclama también que su contribución a la liberación no sería completa si descuidara anunciar la salvación en Jesucristo. (25-39)

Así, el centro de la actividad catequista constituye el conocimiento sobre el mensaje de Dios. El Papa Francisco (2021) publicó la *Carta Apostólica Motu Proprio Antiquum Ministerium (Antiguo Ministerio)*, en la cual el Santo Padre establece el ministerio laico del catequista en la Iglesia Universal. La catequesis es uno de los ministerios formales abierto tanto a hombres como a mujeres, destacándose quienes tienen una habilidad o experiencia especial, ejercen liderazgo entre otros catequistas y en sus parroquias, y quienes han demostrado un compromiso definitivo y estable con la función de enseñar los principios fundamentales de la Iglesia. Por ello, la Iglesia parroquial, en fidelidad a la Iglesia universal, considera la catequesis como una de las acciones eclesiales por las cuales la Evangelización se promueve y se propaga. Asimismo, entiende que en la realización de la Catequesis se desarrolla el primer anuncio del Evangelio y se establecen los cimientos de la comunidad cristiana.

En ese sentido es necesario reconocer el significado que encierra el término catequesis; el Santo Padre Juan Pablo II (1979) lo conceptualiza en la *Exhortación Apostólica Catechesi Tradendae* (Enseñanza catequética) de la siguiente manera:

Conjunto de los esfuerzos realizados en la Iglesia para hacer discípulos, para ayudar a los hombres a creer que Jesús es el Hijo de Dios a fin de que, creyendo esto, tengan la vida en su nombre, y para educarlos e instruirlos en esta vida y construir así el Cuerpo de Cristo". (3)

Este concepto ha evolucionado a otros conceptos muchos más complejos que incluyen los fines de la catequesis, uno de ellos es el determinado por el Directorio Nacional de Catequesis (2000), que explica:

La Catequesis es una educación orgánica y sistemática de la fe. Más que una enseñanza es un aprendizaje de toda la vida cristiana. Se trata de una auténtica iniciación cristiana integral, que propicia un auténtico seguimiento de Jesucristo centrado en su persona. (100)

Es así como podemos determinar que la catequesis es un proceso de formación integral, de acompañamiento espiritual que permite el crecimiento del ser humano de manera holística. Son los catequistas, hombres y mujeres de buena voluntad, quienes, con el cumplimiento de sus actividades cotidianas en cada uno de los centros parroquiales, cuidan, fortalecen y acrecientan la fe de cada uno de los fieles, recibidas por medio del sacramento bautismal.

La Constitución Dogmática Lumen Gentium (Luz para las naciones) del Concilio Vaticano II (1964), afirma que los catequistas:

Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretrejida. Allí están llamados por Dios, para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento. (33)

El fortalecimiento y acompañamiento de nuestras creencias, por medio de lo que conocemos el día de hoy como catequesis parroquial católica, reconociendo que es un proceso de encuentro con el Señor, tomándose en cuenta los pilares de la Iglesia que acompañan e iluminan, establecidos por el Catecismo de la Iglesia Católica en la *Constitución Apostólica Fidei Depositum (Deposito de la fe)* del Papa San Juan Pablo II (1992): “la profesión de la fe bautismal (el Símbolo), los sacramentos de la fe, la vida de fe (los Mandamientos), la oración del creyente (el Padre Nuestro)” (33).

Es así como la palabra de Dios y la Tradición cristiana son la fuente de la revelación y direccionamiento de las actividades catequéticas, y el Magisterio es quién la interpreta por medio del Espíritu Santo, convirtiéndonos así en testigos de la fe que va madurando después de haber recibido el sacramento del bautismo dando testimonio de fe. Es parte de nuestro papel como cristianos destacando el compromiso “ayudar a profundizar el conocimiento de la fe. Por lo mismo está orientado a la maduración de esta fe, su enraizamiento en la vida y su irradiación en el testimonio”. (*Catechesi Tradendae*, 20-22; 25)

1.2. ¿Quién es el catequista?

Desde su origen, la Iglesia ha elegido entre sus miembros a algunas personas para que se encargasen de la formación de las personas que aceptando el llamado de Cristo estaban dispuestas a seguirlo como maestro y Señor. Inicialmente fue Jesús en persona el que se encargó de la formación de todos aquellos que lo seguían (Marcos 1, 16-22), que formaban un grupo en torno a él (Marcos 4,1- 24) "e incluso de aquellos que solo acudían ocasionalmente a sus predicaciones ". (Marcos 6,34- 44)

La actividad de catequesis debe contar con personas verdaderamente formadas y preparadas, de lo contrario no se podrá cumplir los objetivos por los cuales nace y se mantiene el proceso de formación. Los instrumentos de trabajo catequísticos no son eficaces si no se utilizan por catequistas bien formados. Dado el papel de "educadores en la fe" que tienen, deben motivarse fuertemente a ser, al mismo tiempo: maestros educadores y testigos, pues la catequesis cumple al mismo tiempo, tareas de iniciación, de educación y de instrucción. Posteriormente, con el crecimiento geográfico y numérico de la Iglesia, se hizo cada vez más necesario un número mayor de personas dedicadas a la enseñanza y que en colaboración con las autoridades de la Iglesia, difundieran y profundizaran el mensaje cristiano entre aquellos que se iban agregando a la fe.

En los inicios del cristianismo la catequesis era incipiente, los apóstoles y los discípulos de Jesús, intentan transmitir la Palabra de Dios a las comunidades aledañas, una realidad que con el pasar del tiempo va dando forma a lo que conocemos, bien lo describe *la Exhortación Apostólica Catechesi Tradendae* (1979):

Los Apóstoles no tardan en compartir con los demás el ministerio del apostolado. Transmiten a sus sucesores la misión de enseñar. Ellos la confían también a los diáconos desde su institución... Los Apóstoles asocian en su tarea de enseñar a «otros» discípulos; e incluso simples cristianos dispersados por la persecución, iban por todas partes predicando la palabra. (11)

Esa predicación hizo que la Iglesia vaya creciendo por medio de sus discípulos y apóstoles, así se vaya dictaminando un orden en la *ekklesia*, (comunidad). El apóstol San Pablo inspirado por Dios describe un orden de servicios en la comunidad:

En primer lugar, están los apóstoles; en segundo lugar, los profetas, y en tercer lugar, los maestros; enseguida vienen los que tienen el poder de hacer milagros, luego los carismas de curación de enfermedades, de asistencia a los necesitados, de gobierno y de hablar un lenguaje misterioso. (1 Corintios 12,28-29)

En tiempos recientes, el magisterio eclesial en varios niveles ha recogido esta larga, amplia y profunda tradición para ofrecer algunas orientaciones que ayudan a comprender mejor los criterios con los que se deben formar las personas que se dedican al servicio de la catequesis, bien sea esta general o bien sea presacramental. Los documentos magisteriales ofrecen orientaciones para la formación de los catequistas. Un primer factor la formación debe hacerla suya, llevando a la práctica; en un segundo factor, ellos deben tener una formación permanente en la que den respuesta a las diversas necesidades de la comunidad, la catequesis no puede caer en una repetición, sino que exige una constante renovación.

La formación es el único medio para que ellos respondan adecuadamente a las diversas necesidades en las que se encuentran. Además, la formación adquirida debe ser aplicada en su contexto social y guardar un sano equilibrio ente la parte espiritual, la social y la intelectual. Bien nos dice el *Motu Proprio Antiquum Ministerium (Antiguo Ministerio por iniciativa propia)* del Papa Francisco (2021) donde afirma:

Estos dos milenios de evangelización, en la que evidencia lo eficaz que ha sido la misión de los catequistas y demás clérigos, quienes dedicaron su vida a la enseñanza catequética a fin de que la fe fuese un apoyo válido para la existencia personal de cada persona al servicio de la catequesis. (3)

Es de suma importancia que la Iglesia Católica destaque la función del catequista, ya que su primordial fin es el de anunciar la Palabra de Dios, al servicio de la pastoral, transmitiendo el Kerigma, invitándonos siempre a la conversión y a vivir en plenitud los sacramentos. A continuación, el Papa Francisco (2021) menciona en el *Motu Proprio Antiquum Ministerium*:

El Catequista es al mismo tiempo testigo de la fe, maestro y mistagogo, acompañante y pedagogo que enseña en nombre de la Iglesia. Una identidad que sólo puede desarrollarse con coherencia y responsabilidad mediante la oración, el estudio y la participación directa en la vida de la comunidad.

Es conveniente que al ministerio instituido de Catequista sean llamados hombres y mujeres de profunda fe y madurez humana, que participen activamente en la vida de la comunidad cristiana, que puedan ser acogedores, generosos y vivan en comunión fraterna, que reciban la debida formación bíblica, teológica, pastoral y pedagógica para ser comunicadores atentos de la verdad de la fe, y que hayan adquirido ya una experiencia previa de catequesis. (6-8)

1.3. Tareas de la catequesis

Las tareas de la catequesis son variadas y cuentan con objetivos propios de la acción catequética en su dimensión educativa. Entre las más importantes pueden definirse las siguientes:

1.3.1. Es tarea de la catequesis suscitar y robustecer las actitudes de fe

La catequesis es un período en el cual se direcciona al proceso de enseñanza de la Palabra de Dios, su conocimiento básico es fundamental para entender que “educar la actitud de fe significa suscitar sentimientos de docilidad y abandono en la Palabra de Dios, llevando, sobre todo, a la adhesión personal e incondicional a Jesucristo, como referencia esencial de la propia vida” (Alberich,2003, p.23). El uso de medios didácticos adecuados a la edad y situación de los catequizandos también es importante, ya que permitirá que los valores cristianos sean incorporados a su vida cotidiana.

1.3.2. Es tarea de la catequesis proporcionar un conocimiento adecuado del mensaje cristiano

La catequesis tiene como fin el proceso de maduración de la fe, como resultado a las preguntas e inquietudes de la vida concreta. El conocimiento de la fe debe integrar e interiorizar el modelo de Jesús, evitando así la falta de coherencia entre la práctica diaria y la fe. Esta elección debe llegar a todos los niveles constitutivos de las personas: personal, familiar, comunitario y social. El ser ejemplo mediante la vivencia y el compromiso no se encuentran separados de la propuesta evangélica, pues la Catequesis al hacerse desde y para la vida se convierte en concreta y real. “La catequesis debe transmitir el mensaje evangélico en toda su integridad y pureza. [...] Por eso, un criterio fundamental de la catequesis es el de salvaguardar la integridad del mensaje, evitando presentaciones parciales o deformadas del mismo». (Directorio General de la Catequesis, 111)

1.3.3. Es tarea de la catequesis educar para el comportamiento cristiano

La catequesis permite integrar la fe a nuestras actitudes, valores desarrollados en cuanto a la forma de vida de la comunidad cristiana: fraternidad y generosidad, capacidad de comunicación asertiva, diálogo y participación, obediencia equilibrada y madura a la autoridad. Afianza además el camino y promueve la elección de nuevos roles dentro de la Iglesia. Como lo menciona Alberich (2003):

La catequesis debe ser también educación para la opción vocacional y ministerial. Es importante ayudar a las personas a descubrir la propia misión en la Iglesia y en el mundo. En este sentido, la catequesis adquiere el valor de auténtica orientación vocacional para el descubrimiento y maduración de los distintos carismas y ministerios al servicio de la comunidad. (p.115)

La catequesis tiene la responsabilidad de fomentar la toma de conciencia de la realidad e ir más allá, es decir, propiciar actitudes y acciones concretas que expresen la presencia de Dios en nuestra vida y su proyecto de salvación para toda la humanidad.

1.3.4. Valoración de la cultura y su identidad

Es necesario respetar las prácticas tradicionales que componen la diversidad del Ecuador, rescatando su valor, depurando ciertas deformaciones y alteraciones, pero ante todo tratando de contribuir al surgimiento de una nueva cultura para la vida, estructurada, pensada y llevada a cabo en el mensaje del Evangelio. El Documento de Puebla (1979), menciona que “la fidelidad al hombre latinoamericano exige de la catequesis que penetre, asuma y purifique los valores de su cultura. Por lo tanto, que se empeñe en el uso y adaptación del lenguaje catequístico” (996).

Como se puede apreciar, la Catequesis como misión es esencial en la vida de una persona, es una tarea necesaria y primordial en la misión evangelizadora de la Iglesia, ya que sin ella esta acción no tendría continuidad y la acción pastoral no tendría bases y sería superficial. Por eso la Iglesia “es invitada a consagrar a la catequesis sus mejores recursos en hombres y energías, sin ahorrar esfuerzos, fatigas y medios materiales, para organizarla mejor y formar personal capacitado” (*Catechesi Tradendae* 15).

Esta idea es ampliada por el Papa Juan Pablo II (1985) que explica en su Audiencia General con respecto a la enseñanza de la doctrina cristiana lo siguiente:

Para la Iglesia, la labor de catequesis comporta una intensa obra de formación de los catequistas. También en esto nos da luz el ejemplo de Cristo. Durante su ministerio, Jesús se dedicó sobre todo a formar a los que habían de difundir su mensaje por el mundo entero. Consagró mucho tiempo a predicar a las multitudes, pero reservó un tiempo mayor a formar a sus discípulos. Les hizo vivir en su compañía para inculcarles la verdad de su mensaje no sólo con sus palabras, sino con su ejemplo y con el contacto diario. A sus discípulos les descubrió los secretos de su reino, les hizo entrar en el misterio de Dios, cuya revelación traía Él.

Suscitó en ellos la fe y la hizo crecer progresivamente con una instrucción cada vez más completa. Cuando les confirió la misión de enseñar a todas las gentes, podía confiarles esta tarea, pues les había dotado de la doctrina que debían divulgar, si bien la comprensión plena de ésta les iba a venir del Espíritu Santo que les daría la fuerza divina del apostolado. Al recibir esta lección del Maestro, la Iglesia atribuye una gran importancia a la formación de quienes tienen la tarea de enseñar la verdad revelada. (1)

Como se puede apreciar, la Catequesis como misión es esencial en la vida de una persona, especialmente si su objetivo es la profundización de la fe. Es una tarea necesaria y primordial en la misión evangelizadora de la Iglesia, ya que sin ella esta acción no tendría continuidad y la acción pastoral no tendría raíces y sería superficial. Por eso la Iglesia es invitada a consagrar a la catequesis sus mejores recursos en seres humanos y energías, sin ahorrar esfuerzos, fatigas y medios materiales, para organizarla mejor con personas capacitadas que sean verdaderos “estandartes” de la Buena Nueva y de su presentación al mundo por medio de su propio ejemplo de vida.

Gracias a esta aclaración entendemos que la catequesis no es algo aislado en nuestra vida de fe, sino que gracias a ella vamos madurando y clarificando nuestra vida cristiana por medio de los sacramentos. Por ello “la catequesis está intrínsecamente unida a toda la acción litúrgica y sacramental, porque es en los sacramentos y sobre todo en la eucaristía donde Jesucristo actúa en plenitud para la transformación de los hombres”. (*Catechesi Tradendae*, 23)

1.4. Definición de didáctica

Los encuentros catequéticos se caracterizan por permitir la construcción de momentos significativos y prácticos para la vida de los catequizandos, proceso de reconocimiento de la experiencia de la fe, como uno de los elementos que genera que se asuma el compromiso de compartir la Palabra de Dios mediante la catequesis. Estos encuentros requieren un eje que permita que se desarrolle una mejor enseñanza y contextualización de los contenidos a impartir, por ello la didáctica posee un rol fundamental para la consolidación de los objetivos planteados.

Se puede definir a la didáctica como: “ciencia de la educación que estudia e interviene en el proceso de enseñanza-aprendizaje con el fin de conseguir la formación intelectual del educando.” (Mallart, 2001). Esta definición permite comprender el rol del docente, quien, en la enseñanza, debe utilizar una metodología adecuada para los alumnos. En la metodología se despliega ese proceso que el docente utiliza para brindar una enseñanza capaz de hacer que los estudiantes lleguen a interesarse por lo que aprenden, percibiendo que lo pueden aplicar a su realidad vital y social. Desde este enfoque fundamental, se pueden, pues, identificar dos maneras en las cuales se imparte el conocimiento:

1.4.1. Didáctica tradicional

El docente llega a ser el protagonista en el aula de clase o en cualquier otro espacio de aprendizaje. El estudiante no llega a tener gran reconocimiento, quedando reducido a simple receptor de la palabra enseñada y transmitida. Se torna un sujeto pasivo y sin posibilidad de generar preguntas sobre aquello que el docente le muestra en la clase. De igual manera, el docente no se preocupa por lo que sus estudiantes aprenden, sino que llega únicamente a

vigilarlos. Lo importante es “que estudien los alumnos como puedan; nadie los orienta sobre los métodos de estudiar y de aprender” (Mattos, 1960, p.31). En el método de esta didáctica se reconoce que el docente es el único emisor y el estudiante es el receptor invariable y pasivo de aquello que se da a conocer.

1.4.2. Didáctica moderna

Se identifica un giro radical: el estudiante es ahora el protagonista, asignándosele un rol activo y emprendedor gracias a las herramientas brindadas por los docentes; éstos están a su servicio para orientarlo durante su aprendizaje. El docente cumple un papel fundamental ya que él, desde su presencia en el ámbito educativo, estimula, orienta y controla el aprendizaje de los alumnos. Adicionalmente, se refleja un buen acompañamiento por parte del docente y de la comunicación que tiene con el estudiante. Al final se observa un método de aprendizaje que beneficia realmente a los estudiantes, quienes devienen sujetos activos y responsables en el proceso educativo.

En la Iglesia Católica existe mucha buena voluntad por parte de muchos hombres y mujeres, quienes, sintiendo un llamado o una vocación al servicio, han ido a sus parroquias a ofrecer sus servicios para ser mensajeros de la palabra de Dios como catequistas. Pero sería bueno nos preguntemos si esa buena voluntad, realmente nos ayuda como iglesia en la formación cristiana de nuestros niños y jóvenes. En muchas ocasiones la mayor parte de catequistas se convierten en profesores dando unas clases de Dios y es ahí donde se debe replantear si la catequesis o la formación cristiana tiene que ser una clase más o debe trascender, por el hecho de que se debe convertir en una realidad vivencial donde se personifica a Dios con Mayúsculas en nuestra vida con minúsculas.

1.5. Estrategias de enseñanza

La educación constituye uno de los pilares fundamentales para el progreso y adelanto de los pueblos y naciones, en el sentido catequético, constituye una instrucción vinculada a la religión católica. Los procesos educativos que se desarrollan en la actualidad reconocen el papel fundamental del docente como orientador y facilitador del aprendizaje, el docente debe crear un ambiente adecuado que le permita cumplir con sus objetivos que no sólo son los conocimientos que se deben impartir en los encuentros, sino además las habilidades, el fomento de valores y relaciones sociales imprescindibles para su desenvolvimiento en su vida diaria y laboral en el futuro.

Esto se logra a través de las estrategias de enseñanza, las cuales como afirman Hernández Cruz y Guárete, (2018), son:

El conjunto de acciones y procedimientos, mediante el empleo de métodos, técnicas, medios y recursos que el docente emplea para planificar, aplicar y evaluar de forma intencional, con el propósito de lograr eficazmente el proceso educativo en una situación de enseñanza-aprendizaje específica, según sea el modelo pedagógico por: contenidos, objetivos y/o competencias para las cuales las elabora y desarrolla. (p. 30)

Esta serie de orientaciones y procedimientos establecidos de forma general que nos permiten identificar las maneras en las cuales un docente puede enseñar determinado conocimiento, tomando en cuenta el contexto social, la finalidad y las posibles dificultades que podríamos tener en su aplicación. En este caso el docente tiene la autonomía para decidir de qué manera va a trabajar la estrategia escogida que le permita generar un aprendizaje significativo en sus estudiantes, tomando en cuenta los métodos, técnicas, medios y recursos necesarios, además de los siguientes puntos según Campusano y Díaz, (2017):

- a. Los profesores son facilitadores y los estudiantes protagonistas de su propio aprendizaje.
- b. En las primeras aplicaciones existe la posibilidad de no obtener el 100% de los resultados esperados, lo cual es común que suceda, dado que es necesario un tiempo de apropiación de la estrategia, tanto del docente como de los estudiantes. (p.1)

El maestro juega un rol fundamental dentro del proceso de enseñanza- aprendizaje ya que el uso constante de los diferentes métodos y técnicas de manera sistémica y apegada a la realidad y la implementación de actividades adecuadas al tema a tratar unida al deseo del docente en que sus estudiantes aprendan, no sólo para el aula de clases sino para la vida, permitirá que los conocimientos que se imparten a los estudiantes se consoliden de forma efectiva. Las estrategias de enseñanza deben diferenciarse muy bien de las de aprendizaje, ya que las estrategias de enseñanza tienen preponderancia en “la planificación, el diseño, la secuenciación, la elaboración y la realización del contenido; mientras que las estrategias de aprendizaje se refieren a las acciones de los alumnos que se dan durante el aprendizaje” (Montes y Machado, 2011, p. 481).

1.6. La catequesis en el accionar educativo

La catequesis es un proceso educativo de la fe, necesita incorporar los nuevos elementos de la pedagogía para que el educando recoja la nueva información, la relacione con la anterior y construya nuevos aprendizajes que le eduquen integralmente en la fe y le sirvan para la vida. Las distintas etapas del proceso educativo parten de una concepción constructivista del aprendizaje cuyas opciones son:

- a. La socialización de los educandos, su preparación para la vida como personas responsables, autónomas y libres en un contexto social y cultural determinado;

- b. La *individuación personalizada*, que favorece el desarrollo integral del sujeto, capacitándole para desenvolverse en su mundo natural y social de manera autónoma, libre y crítica;
- c. La *educación integral*, que potencia todas las capacidades de la persona como ser en sociedad. (Pedroza et.al, 1999)

La catequesis por ello se enfoca en cumplir estas características, lo que se pretende es hacer posible que una experiencia no interpretada por la fe se transforme en una experiencia asumida y vivida desde la fe, es decir, que posibilite la integración entre fe y vida entendiéndose, además, que no es suficiente educar en la experiencia humana para vivirla conscientemente; la catequesis pretende que la palabra de Dios ilumine y ayude a interpretar la existencia, dándole sentido y orientación.

1.6.1. Metodologías de enseñanza-aprendizaje en el proceso catequético

La metodología es una parte importante dentro del proceso de enseñanza aprendizaje. Se refiere a todos los recursos de procedimiento en una acción educativa, por ello la metodología y la pedagogía están íntimamente relacionadas en el quehacer educativo. Es la ciencia de la educación en la fe y el arte de la enseñanza de la doctrina cristiana, el arte de "conducir enseñando" y de "enseñar educando".

Educar en la fe es ayudar, de modo eficaz, en el desarrollo del "Reino de Dios" que el hombre lleva dentro de sí desde que nace... Educar es colaborar con la gracia divina para la formación de Cristo en los bautizados (*Exhortación Apostólica Catechesi Tradendae*, 18-19) y para su seguimiento. En el ámbito de la actividad de los catequistas es importante la implementación de metodologías que estructuren y permitan establecer un proceso correcto de aprendizaje para los catequizandos.

La pedagogía de la catequesis se realiza siempre a través de unos medios prácticos que aseguran el camino de la fe. Son los métodos que encarnan el espíritu de la pedagogía en las circunstancias concretas de las personas. Son las formas concretas que nos trazan el camino apropiado para acompañar al creyente hacia la plena madurez de su fe. Los métodos son la única forma de llevar a cabo una pedagogía, por eso son siempre necesarios.

Los métodos por incorporarse dentro del proceso catequético deben cumplir ciertos parámetros para ser incorporados según lo manifiesta Hernández (2020):

- a. Su punto de llegada que no puede ser otro que la formación integral de los creyentes, con base en la conversión a Dios.
- b. Su proceso, que consiste en los pasos que se dan para llegar a lo que se quiere alcanzar.

- c. Su punto de partida que se centra en la experiencia de fe del catequista, en el conocimiento de la realidad de los estudiantes de catequesis y en los medios concretos que se usan.

Se debe tomar en cuenta además que la educación de la fe se sirve de las ciencias pedagógicas y de la comunicación aplicadas a la catequesis; tiene en cuenta los métodos, técnicas y actividades de la catequética contemporánea. El cumplimiento de estos elementos permitirá que los métodos cumplan su finalidad en la catequesis. El rol de los métodos como un fin para lograr la interiorización de los conocimientos en los niños y jóvenes. Un papel que no los pone nunca como fin en sí mismos sino como mediadores entre el Dios que se revela y la comunidad que responde con su fe.

1.6.2. Principales criterios utilizados en la elección de métodos en el proceso catequético

Al elegir los métodos a utilizar en la catequesis, el catequista debe reconocer ciertos criterios fundamentales que permitirá alcanzar la finalidad principal en cuanto que la catequesis es transmisión de los documentos de la fe, el método de los signos litúrgicos y eclesiales. Para Hernández (2020) los criterios a reconocer son los siguientes:

- a. Los métodos han de estar en todo momento al servicio de la vida concreta de las personas que necesitan crecer en su fe.
- b. Los métodos han de ser fieles a la integridad del mensaje cristiano sin sacrificar aspectos sustanciales en nombre de la adaptación.
- c. Los métodos respetarán el ritmo que las persona o los grupos tienen para avanzar en su proceso de fe. Tienen que ser regresivos.
- d. Los métodos han de asegurar el orden o jerarquía de los diversos elementos de la fe, mostrando cuáles son centrales y cuáles no lo son.
- e. Los métodos descubrirán la unidad de la fe, señalando las relaciones profundas que hay entre los distintos aspectos del mensaje cristiano.

1.7. Métodos utilizados en la catequesis

Varios son los métodos utilizados dentro del proceso catequético. Éstos pueden ser considerados como:

Estímulos que permiten el acceso, la comprensión y acogida de la fe, están al servicio de las personas y son instrumentos pedagógicos en manos del educador. La aplicación de los distintos métodos en catequesis busca la iniciación y maduración de la experiencia humana y cristiana, orientada hacia la confesión de la fe adulta y comunitaria. (Pedroza et.al, 1999)

Es necesario que la metodología en la formación del catequista sea activa, favoreciendo el dinamismo y corresponsabilidad participativa, el sentido celebrativo de la fe y la evaluación del camino recorrido en el proceso formativo, es decir, que su formación sea experiencial, muy cercana a la vida y a la práctica, utilizando con discernimiento las técnicas de animación más adecuadas. Hay que llevar al catequista a encontrar el camino de realización de su propio quehacer catequístico, capacitándose en la planeación, programación, realización y evaluación crítica, ponderando las circunstancias de su acción educativa.

1.7.1. Catequesis de la experiencia

Uno de los métodos más aplicados dentro del proceso catequético es la catequesis de la experiencia, el itinerario metodológico de este método es el siguiente:

- a. Evocación. Arranca de una experiencia humana o situación vital que afecta a los estudiantes de catequesis, tiene en cuenta sus centros de interés, la etapa evolutiva y la situación concreta del grupo. Su finalidad es tomar conciencia de las experiencias o vivencias más significativas en torno a un hecho determinado. Esta evocación exige procedimientos y técnicas específicas, adaptadas a la edad y a la situación concreta de los catecúmenos: presentación de experiencias de la vida del grupo, o ajenas a él, pero evocadoras y cercanas; proyección de hechos o situaciones que permanecen en el subconsciente y que se quieren explicitar; realización de actividades en lenguaje simbólico: imágenes, signos, foto palabras, canciones, expresión corporal, etc. que sugieran, evoquen, permitan la toma de conciencia de experiencias vividas.
- b. Interiorización. Permite dar continuidad a la experiencia evocada para que la persona y el grupo se sientan interpelados. Hay que interiorizar los aspectos fundamentales de la experiencia para que resuene, de forma significativa, en el interior de cada uno. Entre los procedimientos y técnicas más adecuados, señalamos el papel del catequista, auténtico mediador que deberá ayudar a profundizar lo vivido, creando un clima favorable al silencio, a la interpelación, provocar y suscitar la interiorización, el diálogo, la escucha, evitando dar respuestas y explicaciones innecesarias o excesivamente prematuras.
- c. Transmisión de la Palabra de Dios. Se pretende que la experiencia evocada y profundizada sea interpretada desde la Palabra. «La Palabra de Dios ilumina todo el acto catequético y es el elemento que da conexión a todos los demás» (*Encíclica Centesimus annus – cien años* 228). Se trata de encontrarse con la Palabra y más concretamente con el evangelio, conocerlo en profundidad y dejarse interpelar por él para que sirva de criterio y de sentido existencial. En un *clima propicio para la escucha*, la reflexión, el diálogo y la

oración, el catequista va ofreciendo y presentando personas, hechos, señales y signos, que expresan y manifiestan el contenido de la revelación de Dios, su recepción y acogida.

- d. *Expresión de la experiencia cristiana:* La experiencia vivida por el grupo necesita ser formulada a través del contenido básico de la Iglesia. Nos referimos a una síntesis de contenidos que expresen la fe del grupo. La fe formulada necesita ser *celebrada* en espacios lúdicos, espontáneos, simbólicos, festivos, utilizando los lenguajes dirigidos al corazón que expresen vivencias y sentimientos.

La expresión celebrativa tiene múltiples manifestaciones (la música, el silencio, cantos, oraciones, imágenes, signos y sacramentos) que comunican y hacen entrever la realidad interior de una fe comprendida y vivida. Finalmente, la experiencia de la fe necesita transformarse en *actitud vital*, su expresión es el testimonio y el compromiso. Este estilo de vida es la respuesta generosa y consciente a la oferta de vida propuesta desde una pedagogía liberadora. Este momento metodológico está caracterizado por su talante invitatorio, sugerente, liberador. Su finalidad es posibilitar las capacidades del catequizando para que pueda dar una respuesta existencial, consciente y libre al proyecto de Dios.

Por otro lado, el uso de metodologías como el inductivo y el deductivo son importantes en el proceso catequético. El método inductivo consiste en la:

Presentación de hechos (eventos bíblicos, actos litúrgicos, hechos de la vida de la Iglesia y de la vida cotidiana ...) a fin de descubrir en ellos el significado que pueden tener en la Revelación divina. Es una vía que ofrece grandes ventajas, ya que es conforme a la economía de la Revelación; corresponde a una instancia profunda del espíritu humano, la de llegar al conocimiento de las cosas inteligibles a través de las cosas visibles; y es también conforme a las características propias del conocimiento de fe, que consisten en conocer a través de signos. (*Directorio General de la Catequesis*, 150)

1.8.2. Método ver-juzgar-actuar

El método de ver-juzgar-actuar no es un método de implementación reciente. La Doctrina Social de la Iglesia ha adoptado esta metodología. Veamos, en forma rápida, algunas características de este método. Posee ventajas y potencialidades, pero también tiene sus limitaciones. Históricamente ha demostrado su funcionalidad en la planificación teológico-pastoral de la Iglesia en América Latina. Tiene su origen en las propuestas pastorales de la Juventud Obrera Cristiana (JOC), concretamente en la *Revisión de vida*, utilizado por la JOC en los años 30 del siglo pasado.

Una de las fortalezas del método *ver-juzgar-actuar* consiste en su carácter inductivo: partir de la situación olvidando la tradición de emplear métodos deductivos que partían de

conceptos generales y universales para deducir cuáles eran las acciones adecuadas para enfrentar situaciones particulares.

En 1961, el papa Juan XXIII, en su *Carta Encíclica Mater et Magistra (Madre y Maestra)*, pondera los beneficios de este método:

Al traducir en realizaciones concretas los principios y las directrices sociales, se procede comúnmente a través de tres fases: planteamiento de las situaciones; valoración de estas a la luz de aquellos principios y de aquellas directrices; búsqueda y determinación de lo que puede y debe hacerse para llevar a la práctica los principios y las directrices en las situaciones, según el modo y medida que las mismas situaciones permiten o reclaman. Son tres momentos que suelen expresarse en tres términos: ver, juzgar, actuar. (236)

A partir de entonces, la metodología adoptada por la II Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos en Medellín (1968) corresponde al método ver-juzgar-actuar. De igual manera, la III Conferencia en Puebla (1979) y la V en Aparecida (2007) elaboran su reflexión pastoral a partir de este método, enriquecido por la experiencia y, sobre todo, por la nueva luz de la teología de los signos de los tiempos.

El método consiste en los siguientes pasos según Echeverri (2005):

Ver: Asumir la historia, los hechos y las personas que hacen la historia como un lugar teológico que "... permite discernir el significado actual de la revelación y de la fe". Partir de lo real, de lo que sucede en la comunidad, en la familia, en la Parroquia.

Juzgar: Una vez observada con atención la realidad, ahora se debe discernir "... lo que se ha visto a la luz de la Palabra revelada, la cual, a la vez que permite comprender mejor la historia, es también mejor comprendida desde el impacto de esa historia"

Actuar: el método concluye cuando, una vez "... explicitada esa revelación gracias a la historia actual, el Magisterio orienta concretamente la respuesta de la fe, hoy y aquí, para transformar la realidad; es el tercer momento, el del *actuar*".

El método tiene una coherencia interna, en la que cada fase viene después de la anterior. La realidad analizada en el ver es interpretada en el juzgar y del diagnóstico que se deriva de la comparación del ver con el juzgar emerge el actuar. Pero simultáneamente, al actuar ya se está viendo nuevamente y juzgando, en un proceso tipo espiral que no concluye. No son tres momentos estáticos e independientes, sino procesos de reflexión y actuación simultáneos.

1.8. Actividades y técnicas metodológicas en la catequesis

Si el método es el eje ordenador de las actividades educativas, la catequesis tiene necesidad de *actividades, técnicas y lenguajes* que le permitan llevar a cabo sus objetivos: "Desde la enseñanza oral de los apóstoles a las cartas que circulaban entre las iglesias y hasta

los medios más modernos, la catequesis no ha cesado de buscar los métodos y medios más apropiados a su misión” (*Catechesi tradendae*, 67).

1.8.1. Actividades de aprendizaje en la catequesis

Entendemos por actividad toda acción educativa que permite el aprendizaje. La programación es un sistema de actividades previstas y sistematizadas para cuya formulación hay que tener en cuenta los objetivos y contenidos programados, a partir de ellos se plantean las actividades. Desde una metodología activa, la catequesis se sirve de actividades creativas capaces de suscitar y madurar la fe, evitando reducir el aprendizaje de lo cristiano al ámbito de los conceptos doctrinales. Las más significativas y útiles para la catequesis podríamos clasificarlas del siguiente modo:

- a. Actividades de tipo personal. Tienen como finalidad acercarse a la experiencia individual, interiorizarla y enriquecerla, despertando una actitud creyente de acogida y de adhesión a la propuesta cristiana, para que esta pueda ser expresada a través de los diferentes lenguajes. Este tipo de actividades quieren conseguir el máximo desarrollo personal, potenciar capacidades de creatividad y de relación entre los distintos elementos del mensaje cristiano. La individuación metodológica propone objetivos adaptados a las necesidades personales y actividades que respetan el ritmo y el modo de actuación de la persona. El anuncio del evangelio será efectivo en cuanto se incluya la relación de persona a persona; esto permite que la conciencia personal permita interiorizar el don de la fe, el cual es propio del espíritu santo. (*Directorio General de la Catequesis*, 157)
- b. Actividades de tipo grupal. Tienen como finalidad el aprendizaje comunitario de la fe, para que esta pueda ser acogida y expresada en grupo. Dadas las dificultades inherentes a la vida de relación (crisis, conflictos en la integración, excesos en el ejercicio de liderazgos), se hace necesario el aprendizaje de *técnicas de grupo* que posibiliten un ambiente de motivación, participación, sentido de pertenencia, capaz de favorecer la interacción y la cohesión entre sus miembros. “El *grupo* tiene una función importante en los procesos de desarrollo de la persona... Además de ser un elemento de aprendizaje, el grupo está llamado a ser una experiencia de comunidad y una forma de participación en la vida eclesial”. (*Directorio General de la Catequesis* 158)
- c. Actividades de motivación. Su finalidad es desarrollar capacidades cognitivas, afectivas y comunicativas. Se orientan a puntualizar un determinado centro de interés, a provocar y tomar conciencia de la experiencia. Mediante la observación de la realidad, la escucha de relatos, la lectura de textos, la visualización de imágenes, la respuesta a cuestionarios, etc., se pretende descubrir y tomar conciencia personal del *mundo*

interior, enriqueciéndolo con la experiencia de los demás. Suelen ser actividades orientadas a la toma de conciencia de lo vivido, buscan la asimilación cognitiva y existencial de la experiencia.

- d. Actividades de interiorización. Desde la concepción constructivista del aprendizaje aplicada a la memoria, se buscan actividades que incentiven la reflexión sistemática, progresiva y continua. Están relacionadas con la acogida de la Palabra de Dios, buscan una respuesta personal que pueda ser traducida en actitud, toma de postura, decisión creativa. Su función es asimilar el nuevo contenido, interiorizarlo e integrarlo en la vida. Se pretende activar la memoria, no simplemente para aprender nuevas fórmulas, conceptos o definiciones, sino también para potenciar la interiorización, para guardar en el corazón aquello que es valioso e importante. Por eso se utilizan actividades de carácter imaginativo, capaces de sorprender, suscitar el silencio, la escucha, permitir la oración, la valoración de las experiencias, el desarrollo de capacidades de tipo cognitivo y afectivo que hagan posible la construcción de la memoria significativa.
- e. Actividades de expresión. Son aquellas que permiten desarrollar las capacidades de comunicación y las posibilidades expresivas que la misma fe proporciona, con la intención de implicar a la persona en todos los niveles de sensibilidad y racionalidad. El contenido aprendido significativamente no puede quedarse en el interior de la persona. Sólo existe auténtico aprendizaje cuando este se puede comunicar a los demás a través de los distintos lenguajes: oral, corporal, simbólico, etc. La metodología activa busca la síntesis de los elementos fundamentales que estructuran la experiencia vivida y para ello recurre a actividades como el juego, la escenificación, las técnicas relacionadas con la imagen (dibujos, paneles, murales, cómics, fotopalabra), la música, los audiovisuales, etc., que permiten expresar la síntesis de lo vivido en el acto catequético.
- f. Actividades de evaluación. Forman parte del proceso de aprendizaje y, como tales, deben ser tenidas en cuenta. Tienen como objetivo constatar el resultado de la acción realizada en función de los objetivos. Pretenden comprobar si el método y los medios utilizados en el desarrollo de la acción educativa han sido correctos o si es necesaria alguna rectificación. En pedagogía se habla de:
 1. Actividades de evaluación inicial: según Díaz y Barriga (2001) son “aquellas que se realizan con la intención de obtener información precisa que permita identificar el grado de adecuación de las capacidades cognitivas generales y específicas de los estudiantes, en relación con el programa pedagógico al que se van a incorporar”

- (p.19). Permite identificar el nivel de conocimiento de los estudiantes y su proceso de mejor manera reconociendo el nivel real de los participantes.
2. Actividades de evaluación formativa: permiten “conocer la significatividad de los aprendizajes, la profundidad y complejidad de estas; es decir, la riqueza cualitativa de las relaciones logradas entre la información nueva a aprender y los conocimientos previos”, (Díaz Barriga, F, 2014, p.20). Se desarrollan a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje y constituyen un elemento orientador sobre la forma en la que evolucionan y se alcanzan los objetivos planteados.
 3. Actividades de evaluación final, para constatar si se han conseguido los objetivos propuestos en el proceso de aprendizaje. Las actividades utilizadas en la evaluación deben poner en funcionamiento todas las capacidades del educando: interpretación o comentario de textos, utilización de la imagen y el sonido, expresiones verbales, corporales, simbólicas, etc.

1.8.2. Técnicas de enseñanza-aprendizaje en la catequesis

Las técnicas de enseñanza-aprendizaje permiten construir el conocimiento de manera holística tomando en consideración las habilidades, capacidades y saberes previos de los estudiantes de catequesis y pueden ser enfocadas en la enseñanza o asimilación de los conocimientos. La intencionalidad es importante, ya que permite identificar su aplicación correcta. Valle, González, Cuevas y Fernández (1998) afirman que:

Las estrategias de aprendizaje constituyen actividades conscientes e intencionales que guían las acciones a seguir para alcanzar determinadas metas de aprendizaje. Con ciertos matices, quizás sea más exacto afirmar que son actividades potencialmente conscientes y controlables (p.56).

Por otra parte, las técnicas de enseñanza permiten que se puedan impartir los conocimientos, de tal manera que su asimilación sea de forma permanente, interiorizada y variada. Se debe considerar en ese sentido, porque y para que se desarrollan estas estrategias. Las principales características de las estrategias utilizadas en el ámbito catequético son:

- a. Si aplicación no es automática sino controlada
- b. Implican un uso selectivo de los propios recursos y capacidades disponibles
- c. Deben estar constituidos por procedimientos flexibles y adaptables a los contextos de enseñanza y a los contenidos de la fe. (Parra, 2003, p. 34)

Algunas técnicas de enseñanza aprendizaje son:

- a. Técnica expositiva: se refiere a la exposición oral del docente de acuerdo con las formas de enseñanza, técnicas y recursos a emplear fusionado con el objeto de estudio, objetivo

y el problema, esta técnica es muy utilizada para estimular al estudiante y motivar la participación en la clase “método cuya finalidad es la exposición de un contenido actualizado que ha sido elaborado con finalidad didáctica”. (Alcoba, 2013)

- b. Técnica biográfica: se exponen los hechos o problemas a través del relato de las vidas de personajes que contribuyeron con sus descubrimientos y trabajo al conocimiento de la humanidad. “Asociada a la revalorización del sujeto como objeto de estudio en contraste con la posición positivista que, asociada epistemológicamente a las ciencias naturales”. (Panaia, 2014)
- c. Técnica exegética: su aplicación se basa en la lectura comentada y pretende comunicar e interpretar y se puede aplicar en todas las áreas. “Construidos por los estudiantes en contextos determinados partiendo de sus experiencias y conocimientos previos”. (Rodríguez, 2012)
- d. Técnica de efemérides: se basa en el estudio de acontecimientos o fechas significativas a lo largo del ciclo escolar. Las efemérides pueden ser aprovechadas en asambleas cívicas “un dispositivo simbólico de transmisión intergeneracional de la memoria colectiva, legado de padres a hijos, y de docentes a alumnos”. (Godino, 2013)
- e. Técnica del interrogatorio: es indispensable esta técnica permite plantear preguntas a los alumnos con el fin de conocer las dificultades de los alumnos, conocimientos, conducta, manera de pensar, intereses y valores. Al aplicar esta técnica, las preguntas deben apoyarse en procesos de reflexión y dirigirse a la clase en general para que todos piensen en la posible respuesta y luego el profesor señalará quien debe responder. Cuando un alumno no sabe responder, el docente se dirigirá a otro. En el caso de que la falta de respuesta persista, debe preguntar a toda la clase quién quiere responder. El docente responderá cuando esté convencido de que la clase es incapaz de hacerlo. “Con el fin de producir de nuevas ideas para su posterior análisis cada participante va diciendo libremente lo que se le ocurre sobre un tema o pregunta específica sin valorar las ideas que van surgiendo”. (Alcoba, 2013)
- f. Técnica de la argumentación: es una forma de interrogatorio destinado a comprobar lo que el alumno debería saber. Se encamina a diagnosticar conocimientos, por eso es un interrogatorio de verificación del aprendizaje. Esta técnica exige el conocimiento del contenido que será tratado y requiere la participación activa del estudiante de catequesis. “En una conducta argumentativa, el mecanismo persuasivo consiste en hacer compartir al otro, interlocutor o destinatario, un cierto universo de discurso: se trata de influenciarlo

por medios generalmente indirecto, para que adopte el comportamiento deseado”. (Pérez & Vega, 2012)

- g. Técnica del diálogo: es otra forma de interrogatorio, cuyo fin es llevar a los alumnos a la reflexión valiéndose de razonamientos. El principio básico es que el docente propone alguna cuestión y debe encauzar al alumno para que encuentre soluciones, “Tarea que consiste en solucionar un problema o realizar una tarea partiendo de los conocimientos del estudiante y de una serie de datos que se aportan en el enunciado del problema”. (Alcoba, 2013)
- h. Técnica de la discusión (debate): exige el máximo de participación de los alumnos en la elaboración de conceptos y la realización de la clase. Consiste en debatir un tema por parte de los alumnos bajo la dirección del profesor, para llegar a una conclusión. Para la aplicación de esta técnica se debe ser un buen escucha y tener una actitud crítica y respetuosa con respecto a ideas opuestas de otro. “Esta técnica de enseñanza exige el máximo de participación de los alumnos en la elaboración de conceptos y la realización misma de la clase, es un procedimiento didáctico fundamentalmente activo”. (Matos & Pasek, 2012)
- i. Técnica del seminario: proceso didáctico donde se desarrolla un estudio profundo sobre un tema, donde los participantes interactúan con un especialista y todos elaboran la información en colaboración recíproca. Puede desarrollarse en el horario de los encuentros o en horario extraordinario “Método en el que se articulan uno o varios grupos de interés con nivel de formación habitualmente homogéneos. Permite investigar con profundidad y de forma colectiva un tema especializado”. (Alcoba, 2013)
- j. Técnica del estudio de casos: proceso basado en problemas del contexto que analiza, estudia y resuelve un caso o problema para que la clase sugiera o presente soluciones según convenga “Un caso es el relato de una situación que ha sido articulada con el fin de lograr determinados objetivos de aprendizaje. El caso debe ser estudiado exhaustivamente y plantea problemas que los alumnos deben resolver”. (Alcoba, 2013)
- k. Técnica de problemas: se refiere al estudio de una cuestión desarrollada evolutivamente desde el pasado hasta el presente y la otra propone situaciones problemáticas que el alumno tiene que resolver “Sitúa al estudiante frente a una situación problemática o de conflicto y le induce a encontrar una solución satisfactoria. Desarrolla el razonamiento y el análisis crítico”. (Parra, 2013)
- l. Técnica de la demostración: procedimiento deductivo que se asocia a otra técnica de enseñanza. Su finalidad es confirmar explicaciones, ilustrar lo expuesto teóricamente,

propiciar un esquema de acción correcto y seguro en la ejecución de una tarea “Comprobación práctica o teórica de un enunciado no suficientemente comprensible, así como la exhibición del aspecto concreto de una teoría”. (Matos & Pasek, 2016)

- m. Técnica de la experiencia: el estudiante genera acciones, vivencias, comportamientos de manera eficiente y consciente. Una experiencia puede demostrar, ejercitar o investigar. Para la aplicación de esta técnica se deben dar instrucciones precisas “Se lleva a cabo a través de grupos que se reúnen regularmente donde los integrantes exponen proyectos, problemas o dificultades que encuentran en sus entornos de trabajo”. (Alcoba, 2013)
- n. Técnica de la investigación: conjunto de actividades intelectuales y experimentales que se abordan sistemáticamente con la intención de aumentar los conocimientos sobre un tema “Método de enseñanza que reproduce las fases y procedimientos de la investigación científica. Requiere al estudiante formular el problema, desarrollar las hipótesis y los procedimientos pertinentes para contrastarlas, interpretar los resultados y sacar conclusiones”. (Alcoba, 2013)
- o. Técnica del descubrimiento: estimula el espíritu de investigación y trabajo, el alumno es llevado a descubrir por propio esfuerzo la información. Esta técnica se puede encaminar formulando preguntas o generando dudas en los alumnos de tal manera que investiguen y despejen sus dilemas “. Es el proceso iterativo e interactivo, en el cual se usan, a través de medios automáticos y semiautomáticos, técnicas de aprendizaje inteligente sobre una o varias fuentes de datos”. (Pacheco & Fernandez, 2015)
- p. Técnica del estudio dirigido: en este proceso educativo el docente elabora guías de estudio, se componen de introducción, objetivo, el tema, conexión con otras ramas de estudio y un plan de actividades que se deben realizar. Las instrucciones deben ser bien específicas y explicadas “Método o técnica de enseñanza para convertirse en independiente el estudiante en relación con el profesor”. (Silva, Thauana, y Brandalize, 2015)
- q. Técnica de laboratorio: consiste en una serie de preguntas en relación a un contenido, promueve destrezas organizativas, creativas, manipulativas y de comunicación, con el fin de aplicar todos los conocimientos a un caso o situación en particular “Método de enseñanza práctico y activo donde el contenido principal de lo que será aprendido es demostrado o practicado por el alumno, a partir de la guía del profesor y de unos materiales concretos”. (Alcoba, 2013)
- r. Representación de roles: Los estudiantes ejecutan un papel asignado en una actuación, con el fin de entender situaciones reales “Representación dramatizada de una situación

de la realidad en la que los participantes representan distintos papeles para su ejercitación y estudio". (Alcoba, 2013)

Cada una de estas técnicas incorporadas de manera constante al proceso catequético permiten y promueven un proceso de crecimiento y maduración humana especialmente en el ámbito espiritual. Sin este proceso de transformación humana no es posible concebir la madurez de la fe. Por ello la vocación pedagógica, en sentido integral, de los agentes de la catequesis es fundamental.

Capítulo dos

Diseño metodológico

2.1. Preliminares de la investigación: objetivos, preguntas de investigación, hipótesis y variables

El presente trabajo se enfocó en la investigación del perfil, habilidades pedagógicas y didácticas de los catequistas de cuatro parroquias de la Arquidiócesis de Quito. Este estudio se centró en saber cuáles han sido los logros y aspectos susceptibles de mejoramiento en el proceso de la enseñanza de la Catequesis, así como las estrategias de motivación y fortalecimiento de los catequizandos con su proceso de fortalecimiento de su fe.

De ahí que, la presente investigación presentó como **objetivo general**: Analizar el perfil de los catequistas de la Arquidiócesis de Quito a través de un estudio de las habilidades pedagógicas y didácticas para el desarrollo de la catequesis parroquial y su influencia en el compromiso personal de los catequizandos con su fe.

De este objetivo, se desprendieron algunos **objetivos específicos** que se fueron concretizando en las diferentes etapas de la investigación, así: 1. Conocer cuál es el perfil del catequista y su didáctica para hacer de la catequesis un ambiente agradable, donde el educando se sienta motivado a aprender; 2. Analizar las habilidades pedagógicas y didácticas que poseen actualmente los catequistas de la Arquidiócesis de Quito, y 3. Establecer un perfil de formación del catequista para mejorar la enseñanza – aprendizaje de la catequesis para la Arquidiócesis de Quito.

La problemática de investigación fue enfocada mediante el planteamiento de la siguiente **pregunta de investigación**: ¿Tienen los catequistas de la Arquidiócesis de Quito las respectivas y suficientes habilidades de manejo instruccional, didáctica y de relaciones interpersonales para el desarrollo de la catequesis parroquial y su influencia en el compromiso personal de los catequizandos con su fe?

De esta problemática y objetivos surgieron las siguientes **variables**, con el propósito de intentar probar algunas cuestiones dentro del proceso investigativo: 1. Características de la Catequesis Parroquial; 2. Perfil del catequista; 3. Didáctica de la Catequesis, y 4. Metodologías de enseñanza-aprendizaje en el proceso catequético.

2.2. Diseño y tipo de investigación

El diseño de investigación se puede definir como un “plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación y responder al planteamiento” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Para este estudio se utilizó un enfoque de investigación MIXTO, se recolectó, analizó y vinculó datos cualitativos y cuantitativos en un mismo estudio para responder al planteamiento del problema. La combinación fue válida, desde la generación de un instrumento cuantitativo fundamentado en datos cualitativos, hasta combinar categorías de información de recolección cualitativa, con datos continuos, en un análisis estadístico. Este enfoque permite estar cerca del fenómeno estudiado, y nos provee de un sentido de entendimiento más completo (Hernández Fernández y Baptista, 2014).

Se realizó la aplicación de un cuestionario ad hoc en línea, en el aplicativo Google Forms, compuesto por 54 ítems, generando así la discusión con los respectivos autores que permitieron dar respuesta a las preguntas de investigación en cuanto a la pedagogía y didáctica de la catequesis, las metodologías utilizadas en el proceso catequético y las conclusiones a futuro.

En el desarrollo de obtención de los resultados se cuantificaron los datos cualitativos, para lograr transformarlos a datos numéricos. Es necesario: “asignar números a los códigos y se registra su incidencia (las categorías emergentes se consideran variables o categorías cuantitativas), se efectúa análisis estadístico descriptivo de frecuencias” (Hernández Fernández y Baptista, 2014).

El estudio se caracterizó además por ser una investigación de carácter Descriptivo. De acuerdo con Hernández Fernández y Baptista, (2014) “busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p.98). Los estudios descriptivos pretenden recoger información de manera independiente o conjunta sobre las variables a las que se refieren (Calderón, 2009).

En cuanto al **contexto y población objetivo** se menciona que para el desarrollo de esta investigación las parroquias escogidas son las siguientes:

1. Parroquia Eclesiástica: “Nuestra Señora de la Asunción de Alóag”, ubicada en Fernando Castro y Bahía de Caráquez s/n, Parque Central de Alóag es la primera y más antigua parroquia del cantón Mejía de la provincia de Pichincha. Fue declarada parroquia el 9 de septiembre de 1743, con el nombre de María Asunción de Alóag y fue convirtiéndose con el paso de los años en un poblado estratégico y cruce principal entre la costa y la sierra. Uno de los elementos más populares, es el Señor de Casanto: Se trata de una escultura en un árbol de Casanto que sangró y, según varias versiones, tiene más de 250 años; está ubicada en el patio de la iglesia de esta parroquia. El párroco a la fecha de esta investigación fue el padre Marcelo Arévalo Imacaña.

2.- Parroquia Eclesiástica “San Pedro de Cayambe”, se encuentra ubicada en Cayambe. Su dirección es Sucre 515 y Terán en el parque central. El párroco a la fecha de esta investigación

fue el padre Roberto Neppas. Su iglesia central mantiene sus formas originales de origen colonial. Construida en 1887 es un hito arqueológico por las características singulares de su fachada, de estilo eclético de color blanco, gris y azul. En el interior del templo se pueden observar algunas obras pictóricas y escultóricas como la Virgen de Intag, la Dolorosa, la Virgen de Guadalupe, San Francisco, La Inmaculada, el Corazón de Jesús, el Crucifijo de las Almas, Santa Rita de Acacia, entre otras.

3.- Parroquia Eclesiástica “Nuestra Señora Reina del Mundo” ubicada en la ciudad de Quito en el sector de Carcelén. Su dirección es Av. República Dominicana y Francisco Sánchez, Parque Central. El párroco a la fecha de esta investigación fue el Padre Roger Estiven Vallejo Realpe. La iglesia parroquial fue fundada en 1980; pertenece a la Arquidiócesis de Quito, y fue creada de manera oficial en el año de 1983.

4.- Parroquia Eclesiástica “San Juan Pablo II” ubicada en el sector de Jardín de Valle. Se encuentra ubicada en la dirección: Urb. Jardín del Valle calle Carlos Pólit E18-300. El párroco a la fecha de esta investigación fue el Padre Jaime Eduardo Tutasi Paz y Miño; pertenece a la Arquidiócesis de Quito.

En el contexto de este estudio e investigación la población y muestra seleccionada corresponde a 20 catequistas de cada una de las parroquias dando un total de 80 catequistas.

Para la toma de población de estudio o muestra se visitaron las parroquias durante la tercera semana de septiembre de 2022 para comunicar los objetivos y alcance del proyecto de estudio a los párrocos de cada una de las parroquias seleccionadas. Se presentaron los respectivos oficios de solicitud y se obtuvo sus autorizaciones. Posteriormente, se informó a los catequistas de cada una de las parroquias, el objetivo del estudio y el enlace web del cuestionario en línea para su participación.

FICHA TÉCNICA:

Universo y muestra: 80 catequistas de las siguientes parroquias: Nuestra Señora de la Asunción de Alóag, San Pedro de Cayambe, Nuestra Señora Reina del Mundo de Carcelén y la Parroquia San Juan Pablo II de Jardín de Valle.

Tamaño de la muestra: 80 catequistas

Ponderación: sin ponderación.

Margen de error muestral: 5%

Nivel de confianza: 90%

La **metodología** utilizada para esta investigación se encuadra dentro de lo que se conoce como Metodología mixta, donde se usan los Métodos cuantitativo y cualitativo. Para ello se siguió el siguiente proceso:

1. El objeto de estudio pretende analizar el perfil de los catequistas de la Arquidiócesis de Quito a través de un estudio de las habilidades pedagógicas y didácticas para el desarrollo de la catequesis parroquial y su influencia en el compromiso personal de los catequizandos con su fe. Y a su vez con los datos recolectados determinar las respectivas recomendaciones con miras a una propuesta realizable.
2. Para alcanzar el conocimiento de una manera objetiva se usó como técnica la encuesta, y su instrumento el cuestionario en línea con el cual se recolectó la información y se realizó su procesamiento para obtener datos que permitan un análisis cuantificable y cualitativo. Luego del acompañamiento con el docente responsable de las tutorías e indicaciones concernientes al tema de investigación y estudio por parte de los personeros del programa de la Maestría de Innovación y Desarrollo Educativo y del Director del Trabajo de Investigación se procedió en una primera instancia a realizar el desarrollo del Marco Teórico enfocado en temas que van desde el papel del catequista, y el desarrollo de las actividades de enseñanza catequéticas con métodos y estrategias afines a los objetivos de la Iglesia. Esto se realizó de julio a agosto de 2022.

Durante este tiempo se realizó el diseño del instrumento respectivo que permitió una aplicación masiva entre los catequistas de las parroquias seleccionadas para la investigación y muestra seleccionada, con el fin de obtener datos en cuanto a la temática propuesta de analizar el perfil de los catequistas de la Arquidiócesis de Quito. En cuanto al cuestionario, este se lo aplicó de forma asíncrona (en línea) dirigido a los (as) catequistas de cuatro parroquias de la Arquidiócesis de Quito compuesto de 54 preguntas cerradas de una sola respuesta (opción objetiva).

El cuestionario que se aplicó tiene como título: "Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador". Este cuestionario ha sido adaptado del informe CEMEDEPU diseñado por Gargallo, B., Suárez, J., Garfella, P. y Fernández A. (2010) que fue aplicado al personal docente de la Universidad de Valencia (España). Y a su vez usado para el Programa de Trabajos de Titulación de la Escuela de Ciencias Humanas y Religiosas de la Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador-Sudamérica) del período octubre 2019 – febrero 2020.

En la tercera fase se realizó el diseño final del cuestionario y se procedió a la aplicación del instrumento definitivo a los catequistas de las cuatro parroquias previamente seleccionadas. La compilación de los datos obtenidos permitió alcanzar resultados

cuantitativos que posibilitaron realizar el análisis y posterior conclusión del estudio. De esto se pretende compilar resultados que arrojaron datos estadísticos (cuantitativos).

3. Con los resultados del presente estudio se identificó las características de las experiencias didácticas y de aprendizajes significativos del proceso de catequesis parroquial, así como las características de la pedagogía catequética.

Por último, se realizó un análisis de las respuestas obtenidas, triangulando los resultados con el Marco Teórico desarrollado por el investigador, donde se realizará una discusión de resultados tomando en cuenta las estrategias disponibles para el desarrollo de las actividades catequéticas, especialmente las relacionadas con el desarrollo de métodos y estrategias activas para el fortalecimiento de los conocimientos impartidos. Y de allí este estudio quedaría para continuar en futuras indagaciones y ofrecer una propuesta que se enfoque a mejorar la didáctica y pedagogía de la Catequesis con las actuales metodologías activas del aprendizaje considerando además las recomendaciones dadas por los personeros de la Iglesia en relación con la catequesis. Finalmente, como memoria de este proceso se levantó el respectivo informe 2

2.3. Recursos

Los recursos que se usaron en el trabajo de investigación fueron humanos, institucionales, materiales y económicos, los cuales se especifican en las siguientes líneas:

2.3.1. Recursos Humanos

- a. Investigador o participante de Tesis.
- b. Director de Tesis.
- c. Docente de la asignatura de Titulación II
- d. 80 catequistas

2.3.2. Recursos institucionales

- a. Tutorías en línea de Investigación
- b. Tutorías vía WhatsApp con el Director del Trabajo de Investigación.

2.3.3. Recursos materiales

- a. Computador
- b. Impresora
- c. Teléfono móvil
- d. Artículos de revistas en línea y páginas web, libros en físico como web con referencia a la temática.
- e. Conexión de internet

f. Copias de certificaciones, oficios y documentos oficiales.

2.3.4. Recursos económicos

a. Un total de \$180.00 (Ciento ochenta dólares), financiados en su totalidad por el investigador.

Capítulo tres

Análisis, interpretación y discusión de los datos recogidos

3.1. Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador

3.1.1. Consentimiento informado

El cien por ciento de encuestados aceptó participar en el estudio de manera voluntaria.

La información recogida está siendo usada de manera confidencial y no se la utilizará para ningún otro propósito fuera de la presente investigación.

Figura 1

Consentimiento Informado



Nota: Tomado del Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador, realizado a los catequistas de la Arquidiócesis de Quito.

3.1.2. Datos informativos

3.1.2.1. Género. La participación de los hombres como catequistas corresponde al 31,3% y a las mujeres 68,8%, identificándose una diferencia notable en número; posiblemente una de las principales razones de esta diferencia es que la mujer siempre ha estado más cercana con la actividad religiosa.

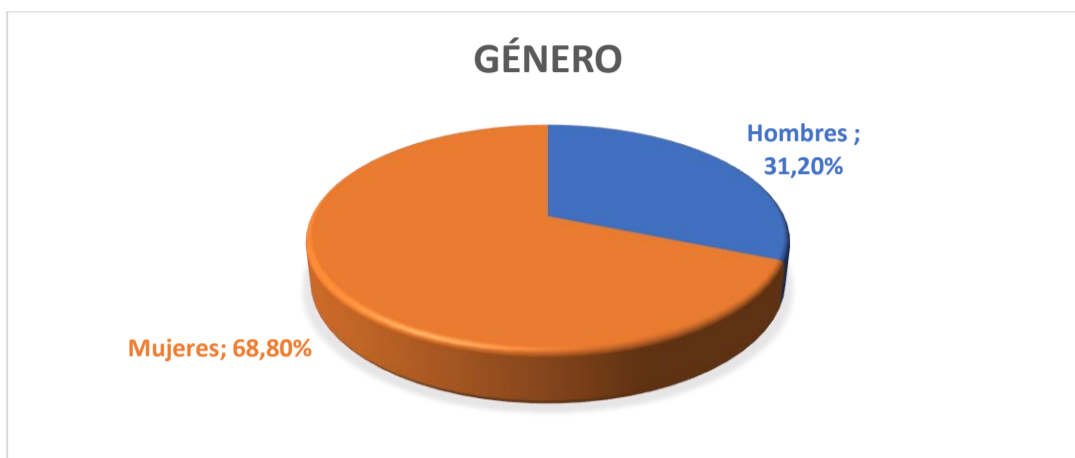
En el Decreto Apostolicam Actuositatem (Actividad Apostólica) del Papa Paulo VI, sobre el apostolado de los laicos, menciona sobre el papel de la mujer: “Como en nuestros tiempos participan las mujeres cada vez más activamente en toda la vida social, es de sumo interés su mayor participación también en los campos del apostolado de la Iglesia”. (9)

Con este argumento la Iglesia afirma la importancia de la colaboración de las mujeres en la iglesia y en el campo del apostolado, a esto se debe sumar que para Jesús las mujeres cumplieron un papel muy importante en el desarrollo de su revelación, (Juan 11,1-46;12, 1-8; Lucas 8, 3; Mateo 28, 1-10). Es importante destacar que ningún mandato esta solo dirigido a

los hombres (Romanos 12, 3-8; 1Corintios 12, 27- 31), las mujeres también fueron enviadas a construir la Iglesia, como también a transmitir sus enseñanzas (Tito 2, 4) y a ser profetas (Hechos 2, 17-18; 1Corintios 11, 5).

Figura 2

Género



Nota: Tomado del Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador, realizado a los catequistas de la Arquidiócesis de Quito.

3.1.2.2. Nacionalidad. En la presente encuesta, de 80 personas censadas, un 93,75% son ecuatorianas, un 2,5% son colombianas, un 2,5% son venezolanas y existe un 1.25% de nacionalidad italiana.

Figura 3

Nacionalidad

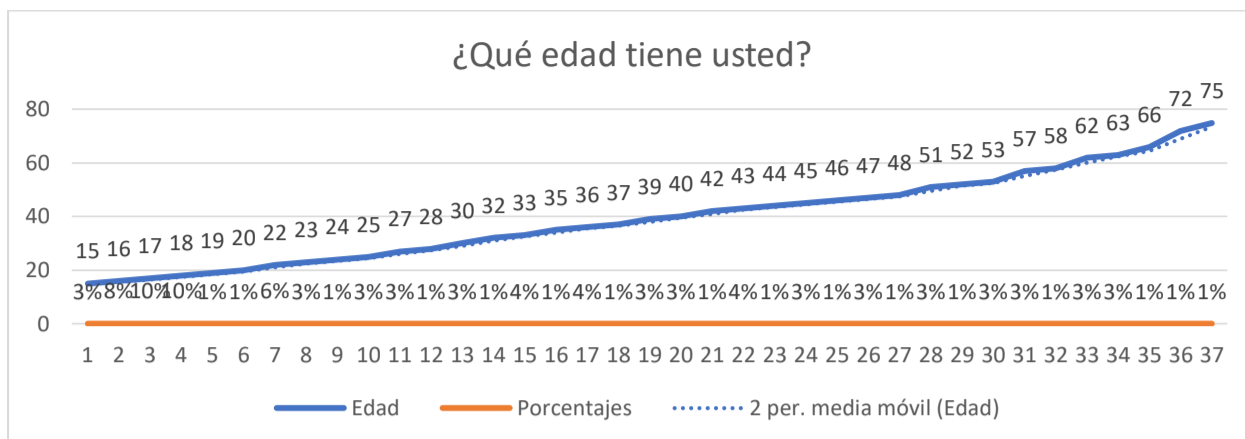


Nota: Tomado del Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador, realizado a los catequistas de la Arquidiócesis de Quito.

3.1.2.3. ¿Qué edad tiene Usted? En relación con esta pregunta, los resultados son los siguientes: Menos de 15 años: 3%; De 16 a 18 años: 28%; De 19 a 24 años: 10%; De 25 a 35 años: 17%; De 36 a 50 años: 22%; Más de 50 años: 20%.

Figura 4

Edad de los catequistas



Nota: Tomado del Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador, realizado a los catequistas de la Arquidiócesis de Quito.

Se evidencia que el rango de edad es muy amplio, se cuenta en la catequesis con personas desde 15 años hasta personas de 75 años; la edad media de los catequistas está en el rango de 25 a 35 años aproximadamente.

3.1.2.4. Nivel de estudios que posee. Los resultados que arroja el estudio sobre esta pregunta refieren: existe un 40% con otros títulos o estudios (Bachillerato, Artesanal); 38,80% han realizado estudios de tercer nivel que no tiene relación con estudios de la enseñanza religiosa escolar; 12,50% han realizado estudios de tercer nivel con relación a la enseñanza religiosa escolar; y finalmente un 6,30% han realizado estudios de cuarto nivel que no tienen relación en menciones en pedagogía y didáctica.

Figura 5

Nivel educativo de los catequistas



Nota: Tomado del Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador, realizado a los Catequistas de la Arquidiócesis de Quito

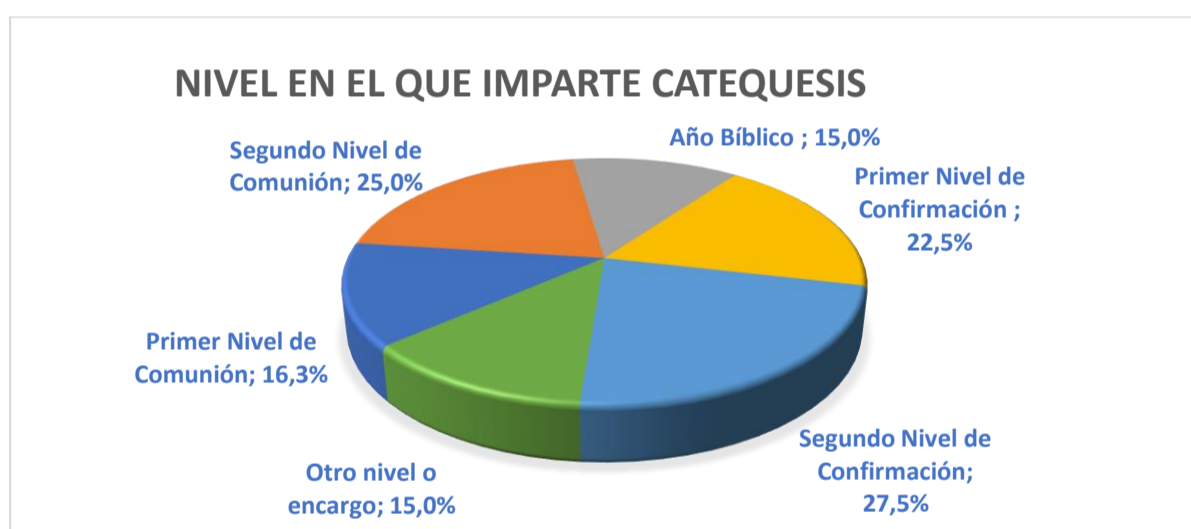
Estos resultados nos pueden referir dos aspectos a tener presente, el primero, el rango de edad, como anteriormente veíamos, hay jóvenes desde los 15 años; es decir, bachilleres jóvenes que aún están cursando el colegio o están recién iniciando estudios de tercer nivel y el segundo aspecto a tener presente es que en la actualidad la mayor parte de jóvenes intentan tener un título académico y desde su propia realidad, intentan colaborar en la Iglesia.

El resultado evidencia que al no tener todo el conocimiento, a estas personas se les debería ofrecer continua formación para fundamentar sus conceptos y doctrina que imparten a los niños y jóvenes en la catequesis.

3.1.2.5. Nivel en el que imparte la catequesis. Como podemos ver reflejado en la figura 6 el 27,5% están impartiendo catequesis en el segundo nivel de confirmación; 25.0% en el segundo nivel de comunión; 22.5% en el primer nivel de confirmación; con igual rango de porcentaje 15.0% Año Bíblico y otro nivel o encargo.

Figura 6

Nivel en el que imparte la catequesis



Nota: Tomado del Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador, realizado a los catequistas de la Arquidiócesis de Quito.

Al realizar el análisis de las respuestas de los grupos etarios con las respuestas dadas a la pregunta del nivel en que imparte la catequesis y su nivel de formación; los resultados pueden permitir inferir que a los catequistas que tienen mayor edad sus párrocos generalmente han asignado en el nivel más alto de la formación catequética un joven como apoyo en el desarrollo de sus encuentros, con el fin desarrollar las habilidades catequéticas y en un futuro puedan ser ellos quienes guíen e impartan a dichos niveles.

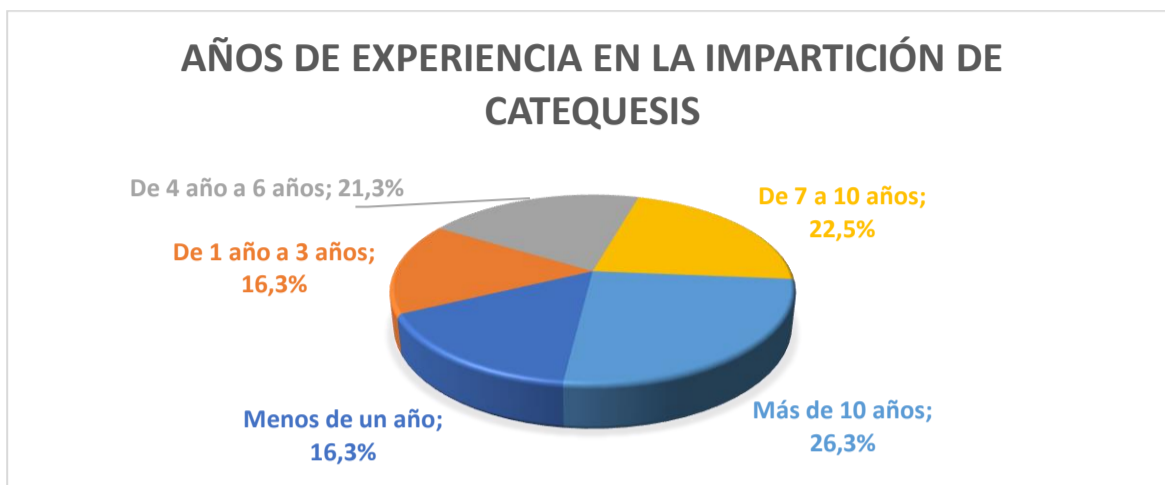
3.1.2.6. Años de experiencia en la colaboración de la impartición de la catequesis.

En la presente pregunta vemos que el rango de respuestas fluctúa en los siguientes porcentajes: un 26,3% tiene más de 10 años siendo catequistas; un 22.5% tiene de 7 a 10 años de experiencia

como catequistas; un 21,3% tienen de 4 a 6 años de experiencia; con igual rango de porcentaje 16,3% tienen de 1 año a 3 años de experiencia y menos de un año.

Figura 7

Años de experiencia en la colaboración de la impartición de la catequesis



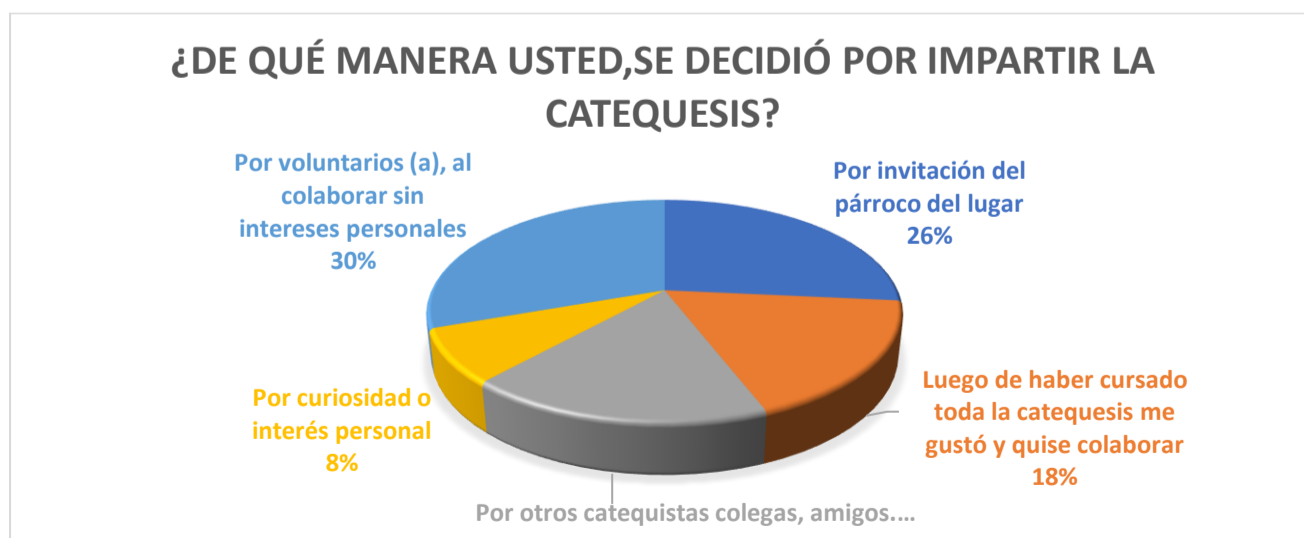
Nota: Tomado del Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador, realizado a los Catequistas de la Arquidiócesis de Quito.

Los resultados de esta pregunta nos ayudan a entender que tanto las personas de mayor experiencia como las personas que recién se están integrando a la formación religiosa, necesitan de capacitaciones o actualizaciones permanentes, debido a la importancia de la innovación y preparación de los catequistas de manera general.

3.1.2.7. ¿De qué manera Ud. se decidió por impartir la catequesis? Con un 30% por voluntarios (a), al colaborar sin intereses personales, con un 26% por invitación del párroco del lugar, con el mismo rango de porcentaje 18% luego de haber cursado toda la catequesis me gustó y quise colaborar y por otros catequistas colegas y amigos, y finalmente con un 8% por curiosidad o interés personal.

Figura 8

¿De qué manera Ud. se decidió por impartir la catequesis?



Nota: Tomado del Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador, realizado a los catequistas de la Arquidiócesis de Quito.

Las siguientes respuestas ayudan a conocer cuál es la realidad objetiva que motivó a todo nuestro grupo etario a ser catequistas, de esto con un 30% mencionan que fue por voluntad propia queriendo así colaborar sin intereses personales versus un 10% que eligieron ser catequistas por curiosidad o por interés personal. Esto nos ayuda a entender la importancia de la formación catequética, ya que no solo es importante el interés o la voluntad, sino también el aprender de la Palabra de Dios y todo lo que eso conlleva.

3.1.3. Listado de ítems de evaluación de la práctica docente en la catequesis

Tabla 1

Lista de ítems de evaluación de la práctica docente en la catequesis

Ítems	Alternativas (Frecuencia)				
	a <i>Muy de acuerdo</i>	b <i>De acuerdo</i>	c <i>Indeciso</i>	d <i>En desacuerdo</i>	e <i>Muy en desacuerdo</i>
1. Basta con que los educandos aprendan y comprendan los contenidos fundamentales; no necesitan ir más allá en su formación catequética.	20,24%	13,10%	8,33%	44,05%	14,29%
2. Aprender es incrementar los conocimientos disponibles.	43,37%	45,79%	3,61%	3,61%	3,61
3. El trabajo esencial del catequista es transmitir los conocimientos a sus educandos.	39,03%	32,93%	13,41%	12,20%	2,44%
4. Lo más importante para ser buen catequista es dominar la materia que se imparte.	21,25%	37,5%	12,5%	23,75%	5%
5. Un buen catequista es el que explica bien su materia con dominio de contenido, metodología y práctica de calidad.	43,90%	36,59%	8,54%	8,54%	2,44%
6. Mi responsabilidad fundamental es organizar bien los conocimientos que deben aprender los educandos y presentarlos de modo comprensible.	48,78%	39,02%	8,54%	1,22%	2,44%
7. El tiempo de los encuentros de catequesis debe usarse para explicar bien los contenidos.	34,94%	36,14%	15,66%	12,05%	1,20%
8. En mis clases de catequesis la lección magistral es la metodología fundamental.	16,67%	38,10%	20,24%	14,29%	10,71%
9. El papel básico de los educandos en la clase de catequesis es estar atentos y tomar bien los apuntes.	24,69%	32,10%	16,05%	14,81%	12,35%

Ítems	Alternativas (Frecuencia)				
	a <i>Muy de acuerdo</i>	b <i>De acuerdo</i>	c <i>Indeciso</i>	d <i>En desa- cuerdo</i>	e <i>Muy en desacuer do</i>
10. El mejor método para evaluar a los estudiantes es el examen oral o escrito.	17,07%	24,39%	25,61%	18,29%	14,63%
11. Utilizo como método de evaluación únicamente los exámenes.	6,25%	23,75%	18,75%	28,75%	22,50%
12. La evaluación debe limitarse a la valoración de los conocimientos adquiridos en la clase de catequesis.	15%	23,75%	21,25%	26,25%	13,75%
13. Para evaluar a mis educandos utilizo, como método, diferentes instrumentos según sea el contenido a evaluar.	52,5%	33,75%	8,75%	1,25%	3,75%
14. Considero que el conocimiento no es algo establecido en las materias o temas y recogido en los manuales y otros documentos, sino algo a construir entre estudiantes y docentes.	40,74%	38,27%	9,88%	6,17%	4,94%
15. La clase de catequesis es un espacio que debe ser construido por los educandos con ayuda del catequista.	46,25%	43,75%	7,5%	1,25%	1,25%
16. Aprender en la clase de catequesis es construir juntos aprendizajes significativos y para la vida.	57,32%	32,93%	6,10%	1,22%	2,44%
17. Doy a los educandos la oportunidad de realizar aportaciones personales escuchándolos con aceptación y retroalimentando su participación sin caer en imposiciones personales.	62,5%	30%	2,5%	5%	0%
18. Los conocimientos que mis educandos adquieren les sirven para interpretar la realidad en que están inmersos, no sólo para aprobar el nivel.	52,5%	38,75%	2,5%	1,25%	5%
19. Un buen catequista no presenta los conocimientos como algo cerrado, sino como algo abierto a la reconstrucción y elaboración personal del educando.	58,75%	35%	2,5%	1,25%	2,5%
20. Dispongo mi clase de catequesis como un entorno de aprendizaje que moviliza el aprendizaje activo del alumno (a través del planteamiento y resolución de problemas, del fomento de la participación, del establecimiento de conexiones con la realidad, talleres, espacios de reflexión, salidas, etc.).	50%	41,25%	3,75%	3,75%	1,25%
21. Adopto una metodología de enseñanza variada y complementaria que adapto a	39,02%	50,00%	6,10%	2,44%	2,44%

Ítems	Alternativas (Frecuencia)				
	a <i>Muy de acuerdo</i>	b <i>De acuerdo</i>	c <i>Indeciso</i>	d <i>En desa- cuerdo</i>	e <i>Muy en desacuer do</i>
las características del grupo de educandos.					
22. Hago uso de la pregunta en mi clase de manera sistemática para ayudar a pensar a los educandos.	55%	35%	6,25%	2,5%	1,25%
23. Hago uso de estudio de casos y/o simulaciones en clase para potenciar la integración de la teoría y la práctica.	46,25%	43,75%	6,25%	0%	3,75%
24. Realizo salidas de campo, excursiones, espacios de reflexión con los educandos del nivel de catequesis.	40%	25%	22,5%	7,9%	2,5%
25. Muestro aplicaciones de los temas religiosos a los problemas reales para la formación de una conciencia para el sano vivir y convivencia social.	48,15%	37,04%	11,11%	1,23%	2,47%
26. Utilizo la tutoría o el refuerzo académico con un plan de trabajo establecido para asesorar a los educandos y no me limito a esperar a que acudan los que lo deseen.	32,5%	41,25%	18,75%	3,75%	3,75%
27. El uso que hago de las nuevas tecnologías fomenta la participación de los educandos, la interactividad, la cooperación, etc. para lo cual he creado mis espacios de interacción como grupos, chats, blogs, canales de video, etc.	40,74%	39,51%	12,35%	4,94%	2,47%
28. Complemento el examen como método de evaluación con otros métodos de orientación formativa/sumativa (p.ej. trabajos, ensayos, informes, portafolios, creación de recursos, etc.).	31,25%	40%	12,5%	13,75%	2,5%
29. Utilizo como método de evaluación el contrato pedagógico, negociado con los educandos, fijando las tareas, los productos que se deben elaborar, el tipo de examen que se va a utilizar en la evaluación, etc.	24,69%	38,27%	16,05%	18,52%	2,47%
30. Uso procedimientos de evaluación formativa (p.ej. preguntas de clase, trabajos, informes, pruebas, ensayos, grupos interactivos etc.) revisando y devolviendo corregidos a los estudiantes los trabajos escritos con instrucciones para la mejora.	40%	36,25%	12,5%	11,25%	0%

Ítems	Alternativas (Frecuencia)				
	a <i>Muy de acuerdo</i>	b <i>De acuerdo</i>	c <i>Indeciso</i>	d <i>En desa- cuerdo</i>	e <i>Muy en desacuer- do</i>
31. Evalúo no sólo para valorar los resultados del educando sino para obtener información del proceso de aprendizaje e introducir las mejoras necesarias.	42,5%	41,25%	8,75%	3,75%	3,75%
32. Planifico mi clase de catequesis para todos los niveles a mi cargo dedicando tiempo a esta tarea.	45,68%	43,21%	7,41%	3,70%	0%
33. Facilito a mis educandos la programación del nivel de catequesis y les informo sobre el mismo.	40%	42,5%	11,25%	3,75%	2,5%
34. Establezco claramente los objetivos de mi clase de catequesis y los logros esperados a alcanzar.	46,25%	41,25%	7,5%	3,75%	1,25%
35. Mis estudiantes saben cuáles son las referencias bibliográficas esenciales que pueden acudir para sus consultas o tareas.	28,75%	43,75%	12,5%	8,75%	6,25%
36. Selecciono los contenidos que voy a impartir utilizando criterios adecuados según los objetivos y destrezas a lograr para generar la relevancia, utilidad, e interés del educando.	43,75%	42,5%	11,25%	1,25%	1,25%
37. Utilizo variedad de recursos en clase (audiovisuales, vídeo, pizarra, documentos, material didáctico previamente elaborado, etc.) que faciliten la presentación de los contenidos.	42,5%	42,5%	8,75%	2,5%	3,75%
38. Comunico a mis educandos al inicio de la clase los objetivos y/o la destreza de la sesión o del tema que se tratará en clase.	31,25%	46,25%	15%	6,25%	1,25%
39. Realizo la activación o momento previo de la clase con una motivación y un recuerdo breve de lo tratado en la clase anterior.	43,75%	46,25%	3,75%	3,75%	2,5%
40. Al terminar la clase, hago una breve síntesis de lo tratado en ella y procedo a reflexionar sobre los procesos y resultados de la sesión o actividad de aprendizaje.	48,75%	37,5%	8,75%	5%	0%
41. Procuro transmitir y despertar en los estudiantes el interés por la Catequesis que imparto durante cada una de las sesiones de esta con diferentes técnicas y estrategias didácticas.	51,25%	33,75%	10%	1,25%	3,75%

Ítems	Alternativas (Frecuencia)				
	a <i>Muy de acuerdo</i>	b <i>De acuerdo</i>	c <i>Indeciso</i>	d <i>En desa- cuerdo</i>	e <i>Muy en desacuer- do</i>
42. Procuro que en clase exista un clima de buenas relaciones interpersonales y el fomento de la inclusión.	50%	36,25%	8,75%	3,75%	1,25%
43. Me intereso por los educandos como personas.	58,75%	28,75%	7,5%	1,25%	3,75%
44. Evalúo los aprendizajes de acuerdo con los objetivos y criterios de evaluación establecidos en la planificación.	37,5%	46,25%	11,25%	3,75%	1,25%
45. Establezco con claridad los criterios de evaluación de los aprendizajes de los educandos y éstos y sus representantes los conocen.	38,75%	41,25%	13,75%	2,5%	3,75%
46. Informo a los estudiantes y a sus representantes de los métodos de evaluación que voy a utilizar	32,5%	42,5%	15%	8,75%	1,25%
47. Mis estudiantes y sus representantes conocen los criterios de calificación de las evaluaciones y tareas.	32,5%	38,75%	18,75%	8,75%	1,25%
48. Realizo una evaluación inicial o de diagnóstico para precisar los conocimientos previos de los educandos antes de iniciar con el nivel siguiente.	38,75%	37,5%	11,25%	8,75%	3,75%
49. Evalúo en diferentes momentos del nivel para llevar un seguimiento del aprendizaje de los educandos.	36,25%	50%	6,25%	6,25%	1,25%
50. Tengo en cuenta los resultados de la evaluación para modificar mi planificación, metodología y actividad docente a corto o medio plazo.	34,57%	53,09%	6,17%	4,94%	1,23%
51. Oriento y motive a los educandos para que mejoren sus resultados, sobre todo a los más "dejados".	37,5%	50%	6,25%	3,75%	2,5%
52. Considera que la clase de Catequesis no solo es parte de la misión de la Iglesia o de la Parroquia en particular, o "una forma de generar adeptos a la fe", sino que su contribución ayuda a la mejora de la convivencia social y humana.	63,75%	27,5%	3,755	1,25%	3,75%
53. Considera que el catequista debe estar preparado académicamente para asumir la catequesis de manera profesional.	43,75%	40%	6,25%	3,75%	6,25%
54. En una escala del 5 (excelente) al 1 (Malo) autocalifique su clase de	5 Excelente	4 Muy bueno	3 Bueno 22,78%	2 Regular 1,27%	1 Malo 0%

Ítems	Alternativas (Frecuencia)				
	a <i>Muy de acuerdo</i>	b <i>De acuerdo</i>	c <i>Indeciso</i>	d <i>En desa- cuerdo</i>	e <i>Muy en desacuer do</i>
catequesis: sus actividades, metodología, recursos, los espacios que usa.	18,99%	56,96%			

Nota: En esta tabla se observa la estadística general de las actitudes de los catequistas investigados de la Arquidiócesis de Quito.

3.1.3.1. Modelo Centrado en el aprendizaje

3.1.3.1.1. Concepción activa y constructiva de la enseñanza y actuación coherente.

Profesor mediador. Alumno activo y constructivo. Para esta parte del cuestionario se toman las preguntas 17, 18, 20, 21, 22, 23 y 25 del cuestionario aplicado, de las cuales los datos arrojan lo siguiente:

En cuanto si se da a los estudiantes de catequesis la oportunidad de realizar aportaciones personales escuchándolos con aceptación y retroalimentando su participación sin caer en imposiciones personales, el 62.5% si están de acuerdo; el 30% están de acuerdo, el 5% en desacuerdo, y el 2.5% esta indecisos. Finalmente se posee un 0% de contestación en muy desacuerdo.

Sobre los conocimientos que los estudiantes de catequesis adquieren y les sirvan para interpretar la realidad en la que están inmersos y no sólo para aprobar el nivel, los investigados expresan que el 52.5% están muy de acuerdo; el 38.75% de acuerdo; el 5% muy en desacuerdo; 2.5% están indecisos; y el 1.25% en desacuerdo.

En cuanto a la disponibilidad de la clase de catequesis como un entorno de aprendizaje que moviliza el aprendizaje activo del alumno el 50% expresa que está muy de acuerdo; el 41, 25% expresa de acuerdo; en rangos iguales del 3.75% expresan en desacuerdo e indecisos; y el 1.25% muy en desacuerdo. Luego sobre adaptar una metodología de enseñanza variada y complementaria que se adecúe a las características del grupo de estudiantes de catequesis, expresan los investigados estar de acuerdo un 50%; el 39.02% muy de acuerdo; el 6.10% indecisos; y en rangos del 2.44% en desacuerdo y muy desacuerdo.

Sobre si hacen uso de la pregunta en la clase de manera sistemática para ayudar a pensar a los educandos expresan que el 55% están muy de acuerdo; el 35% de acuerdo; 6.25% indecisos; el 2.5% en desacuerdo, y el 1.25% muy desacuerdo.

En el caso si hacen uso de estudio de casos y/o simulaciones en clase para potenciar la integración de la teoría y la práctica, el 46. 25% muy de acuerdo; el 43.75% de acuerdo; el 6.25% indecisos; 3.75% están muy en desacuerdo; y el 0% en desacuerdo.

Finalmente, si muestra aplicaciones de los temas religiosos a los problemas reales para la formación de una conciencia para el sano vivir y convivencia social, el 48.15% están muy de acuerdo; 37.04% de acuerdo; el 11.11% están indecisos; el 2.47% muy en desacuerdo, y el 1.23% en desacuerdo.

La concepción activa y constructivista de la enseñanza se enfoca en reconocer y permitir que los estudiantes de catequesis asuman un papel más activo en el proceso de interiorización de los conocimientos relacionándolos con su aplicación concreta en la vida cotidiana del catequizando. En ese sentido, el aprendizaje colaborativo permite que los estudiantes de catequesis se apropien de ciertos contenidos básicos para fortalecer su educación cristiana. En cada encuentro catequético, se pretende generar un encuentro personal que oriente un mayor compromiso y participación grupal de los involucrados. Es así como el catequizando “aprende en la medida que socializa en su entorno, recogiendo experiencias, vivencias, traducidas en conocimientos pertinentes de ser abordados no solo en la escuela, sino, en la dinámica social donde se desarrolla la persona” (Mendoza y Rodríguez, 2019, p.2). Los estudiantes de catequesis se convierten así en actores principales de su propio proceso de aprendizaje. Es importante reconocer que el proceso catequético debe dirigirse “a sus destinatarios de siempre, que han sido y siguen siendo los niños, los adolescentes, los jóvenes y los adultos”. (*Directorio General de la Catequesis*, 33)

Por lo tanto, la actividad catequética debe propiciar elementos y procesos en condiciones favorables de lugar y tiempo con estrategias metodológicas prácticas que permitan no sólo conocer sobre la Palabra de Dios sino permitan realizar un proceso de acompañamiento y cultivo de la fe inicial del cristiano de manera integral y dinámica. Este proceso debe desarrollarse considerando el papel fundamental del catequizando como actor activo de su propio proceso de aprendizaje y el rol del catequista como un agente mediador y guía en el encuentro catequético.

Sin embargo, se observa que una minoría de los investigados expresan dar la oportunidad de que los estudiantes de catequesis den sus aportes personales, se los retroalimente, que sus conocimientos sean valorados más allá de aprobar su nivel de formación. Adicional a ello de plantear una participación activa mediante resolución de problemas, talleres, espacios de reflexión o incluso adaptar una metodología activa para que cada clase sea distinta, atractiva y variable en el sentido pedagógico y doctrinal. Finalmente, el uso de la pregunta ha sido siempre un método aplicado para lograr respuestas, en este caso la pregunta no tiene un mayor uso relevante, ya que esta nos llevaría a estudiar casos, contribuir a simulaciones o exposiciones en cuanto a los temas religiosos y problemas reales que acontecen en la vida comunitaria.

3.1.3.1.2. El conocimiento como construcción. Concepción constructivista del aprendizaje. Para esta parte del cuestionario se toman las preguntas 14, 15, 16, 19 del cuestionario aplicado, de las cuales los datos arrojan lo siguiente:

Sobre si el conocimiento no es algo establecido en las materias o temas y recogido en los manuales y otros documentos, sino algo a construir entre estudiantes de catequesis y catequistas, el 40.74% están muy de acuerdo, 38.27% de acuerdo, el 9.88% están indecisos el 6.17% en desacuerdo y el 4,94% muy en desacuerdo.

Con respecto al encuentro de catequesis como un espacio que debe ser construido por los educandos con ayuda del catequista, mencionan con 46.25% muy de acuerdo, con un 43.75% de acuerdo, con un 7.5% indecisos, 1.25% en desacuerdo y con 1.25% en desacuerdo.

En relación con aprender en los encuentros de catequesis y construir juntos aprendizajes significativos y para la vida, con un 57.32% mencionan muy de acuerdo, con un 32.92% de acuerdo, el 6.10% indecisos, el 1.22% en desacuerdo y con el 2.44% muy en desacuerdo.

Sobre si un buen catequista no presenta los conocimientos como algo cerrado, sino como algo abierto a la reconstrucción y elaboración personal del catequizando se menciona con un 58.75% muy de acuerdo, con un 35% de acuerdo, el 2.5% indecisos, con el 2.5% en desacuerdo y con el 1.25% muy en desacuerdo.

En la actual pedagogía se propone una metodología basada en el constructivismo. A decir de Ortiz (2005) que expresa lo siguiente al respecto:” una interacción dialéctica entre los conocimientos del docente y los del estudiante, que entran en discusión, oposición y diálogo, para llevar a una síntesis productiva y significativa: el aprendizaje” (p. 96). Continúa afirmando que “la realización de actividades mediante las cuales, el estudiante puede tener acceso a la información que el docente desea compartir y así, ampliar sus conocimientos sobre un tema, lo cual favorecerá su adaptación en el medio que le rodea”. (p.108) Este mismo concepto puede ser aplicado a un encuentro de catequesis en donde el catequista se convierte en un mediador, y el catequizando es el que desarrolla ese conocimiento para que logre un aprendizaje significativo.

El desarrollo de los encuentros de catequesis bajo un enfoque constructivista debe permitir que el catequizando a través de las actividades planteadas por el catequista, protagonice su propio aprendizaje, por otro lado, el catequista debe tomar en consideración el contexto en el cual se desarrolla el encuentro de catequesis. El aporte de los estudiantes de catequesis debe ser construido con ayuda del catequista quien propone experiencias de aprendizajes significativas que permitan incorporar y acceder a la fe mediante el desarrollo pleno de sus capacidades. La aplicación de talleres, procesos de gamificación, teatralizaciones, procesos de

diálogo reflexivo y la construcción de esquemas y rutinas de pensamiento, son estrategias válidas para alcanzar un proceso de construcción de los contenidos catequéticos que sean asimilados durante el encuentro.

3.1.3.1.3. Interacción eficaz con los estudiantes, en tutorías, seminarios, uso de las TIC, etc. Para esta parte del cuestionario se toman las preguntas 24, 26, 27, 29 del cuestionario aplicado, de las cuales los datos arrojan lo siguiente:

Sobre si realizaron salidas de campo, excursiones, generando espacios de reflexión con los estudiantes de catequesis del nivel de catequesis mencionan, con un 40% muy de acuerdo, el 25% de acuerdo, con el 22.5% indecisos, el 7.9 % en desacuerdo y con el 2.5% muy en desacuerdo.

Sobre si utilizó la tutoría o el refuerzo académico con un plan de trabajo establecido para asesorar a los estudiantes de catequesis y no se limita a esperar a que acudan los que lo deseen mencionan, con un 41.25% de acuerdo, con un 32.5% muy de acuerdo, el 18.75% indecisos, el 3.75% en desacuerdo y el 3.75% muy en desacuerdo.

Sobre el uso que el catequista hace de las nuevas tecnologías fomenta la participación de los estudiantes de catequesis, la interactividad, la cooperación, etc. para lo cual he creado mis espacios de interacción como grupos, chats, blogs, canales de video, entre otros, mencionan con un 40.74% muy de acuerdo, con un 39.51% de acuerdo, con un 12.35% indecisos, el 4.94% en desacuerdo y el 2.47% muy en desacuerdo.

En cuanto si utilizo como método de evaluación el contrato pedagógico, acordado con los estudiantes de catequesis fijando las tareas, los productos que se deben elaborar, el tipo de examen que se va a utilizar en la evaluación, etc., mencionan con un 38.27% en desacuerdo, con un 24.69% muy de acuerdo, un 16.05% indecisos, el 18.52% en desacuerdo y el 2.47% muy en desacuerdo.

En el proceso educativo se debe colocar en el centro del aprendizaje al estudiante, tomando en cuenta sus rasgos de personalidad, sus experiencias previas, lo que le interesa, lo que le motiva, cuáles son las capacidades con las que cuenta y qué es lo que realmente necesita aprender para fortalecer sus competencias y habilidades.

El papel del catequista al igual que otras disciplinas es fundamental para alcanzar el éxito en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los temas relacionados con la educación de la fe.

El catequista actúa como mediador del conocimiento en el sentido de la fe siendo un rol fundamental debido a que permite la mediación no es solamente un proceso técnico, es también social y ético, puesto que requiere de predisposición del docente: cognitiva, emocional y actitudinal. En el acto de mediación deben estar interrelaciones los actores del proceso

enseñanza-aprendizaje, la intencionalidad de la tarea, la reciprocidad, la motivación, el razonamiento. (Fernández y Villavicencio, 2016)

Por ello en el proceso de construcción del aprendizaje, no sólo es importante el dominio de los conocimientos que se imparten sino además la forma en la cual se transmiten estos, considerando alcanzar el objetivo y al sujeto de aprendizaje que en este caso es el catequizando. En el caso del proceso didáctico catequético, es importante alcanzar una mediación didáctica adecuada para desarrollar un aprendizaje específico que vaya más allá de un simple encuentro catequético.

El uso de las TIC al mismo tiempo permite que: “Con los nuevos planteamientos, el docente no debe ser un mero transmisor de conocimientos, sino que tiene que ofrecer desafíos y alternativas de trabajo a sus alumnos con el objetivo de ayudarlos a construir y posicionarse y de una manera crítica, activa y creativa sobre determinados contenidos” (Castro, Guzmán y Casado, 2007, p. 23)

El desarrollo de las actividades del catequista, por lo tanto, debe emplear estrategias que permitan alcanzar un buen entendimiento de la temática y resaltar su importancia para la vida de los estudiantes de catequesis. El uso además de estrategias y metodologías innovadoras que permitan alcanzar aprendizajes significativos es importante considerando sus habilidades y preferencias para lograr un proceso educativo exitoso. A continuación, se describen metodologías y estrategias que el catequista podría utilizar en sus encuentros formativos: el aprendizaje basado en problemas (ABP), el aprendizaje basado en proyectos (ABPR) y el aprendizaje basado en casos (ABC) que buscan principalmente la construcción del conocimiento mediante la indagación, la investigación y la aplicación de soluciones de la vida real que van más allá de una transmisión de conocimientos. Mientras que la aplicación del aprendizaje colaborativo, por descubrimiento, auténtico, comprometido, situado, buscan alcanzar el conocimiento por medio del apoyo del grupo, potenciando las habilidades del pensamiento, la responsabilidad de los catequizandos en su propio proceso de asimilación de contenidos, en especial aquellos relacionados con la cotidianidad y la reflexión de experiencias propias. Otras estrategias como Flipped Classroom (aula invertida) permite que los estudiantes de catequesis asimilen sus conocimientos por medios no tradicionales, convirtiendo el aula de clase en espacio para compartir ideas, retroalimentar conocimientos. El papel central del estudiante de catequesis debe fortalecerse mediante el alcance de la autonomía en un trabajo colaborativo y el compromiso con la parroquia consensuado con los compañeros de nivel.

3.1.3.1.4. Uso de metodologías de evaluación de tipo formativo. Para esta parte del cuestionario se toman las preguntas 28, 30, 31 del cuestionario aplicado, de las cuales los datos arrojan lo siguiente:

Sobre si complementan el uso del examen como método de evaluación con otros métodos de orientación formativa/sumativa (p.ej. trabajos, ensayos, informes, portafolios, creación de recursos, etc.) mencionan un 40% su acuerdo; 31.25% está muy de acuerdo: 13.75% en desacuerdo; el 12.5% indecisos y el 2.5% muy en desacuerdo.

En relación con el uso de procedimientos de evaluación formativa (p.ej. preguntas de clase, trabajos, informes, pruebas, ensayos, grupos interactivos etc.) revisando y devolviendo corregidos a los estudiantes los trabajos escritos con instrucciones para la mejora mencionan un 40% que están muy de acuerdo, 36.25% de acuerdo, un 12.25% indecisos, con un 11.25% en desacuerdo y 0% muy en desacuerdo.

Sobre si evalúo no sólo para valorar los resultados del catequizando sino para obtener información del proceso de aprendizaje e introducir las mejoras necesarias, mencionan un 42.5% que están muy de acuerdo, un 41.25% de acuerdo, el 8.75% indecisos, el 3.75% en desacuerdo y el 3.75% están muy en desacuerdo.

Los procesos de evaluación de los encuentros catequéticos, no sólo brinda al catequista, elementos para identificar el nivel de asimilación de los contenidos por parte de los estudiantes de catequesis, además permite retroalimentar e identificar estrategias que permitan mejorar su práctica como educador de la fe. Como lo afirma Pujol (2016): “la catequesis, entendida como educación de la fe, es una educación esencialmente educativa y que, por tanto, son válidos aquellos medios que sirven para alcanzar una educación eficaz” (p.196). Desde “es cosa normal adaptar, en beneficio de la educación en la fe, las técnicas perfeccionadas y comprobadas de la educación en general” (Directorio General de la Catequesis,211)

La catequesis, se entiende como un proceso formativo-religioso que involucra a toda la persona, sin reducirse o sin privilegiar una dimensión humana sobre otra, por ejemplo, la cognitiva sobre la afectiva, o la relacional sobre la intelectual, etc. La evaluación en la catequesis es un proceso continuo que debe ser aplicado durante todo el ciclo, y no únicamente al finalizar un nivel catequético; por ello, la aplicación de estrategias de evaluación que superen las formas de evaluación tradicionales permite reconocer de manera integral el conocimiento y la vivencia de la fe en sus diferentes etapas.

Por lo tanto, se debe mantener la forma de desarrollo de la actividad catequética con estrategias de enseñanza-aprendizaje activas, implementando continuamente evaluaciones alternativas que permitan evidenciar el nivel de abstracción de conocimientos impartidos en la

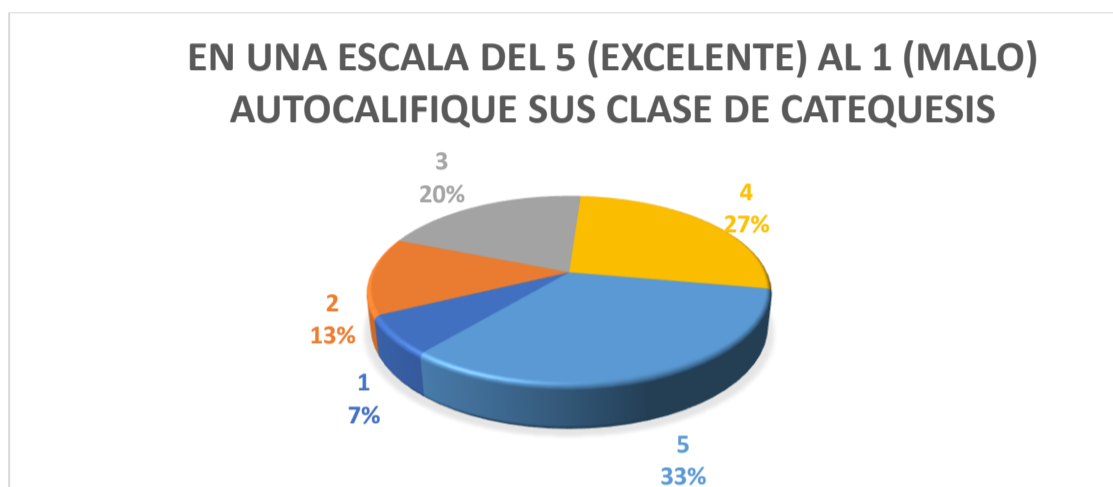
catequesis, el nivel de interés por vivir y compartir el mensaje de Cristo, la actitud de seguir aprendiendo sobre la Palabra de Dios y de vivirla en la relación diaria con Dios y con la comunidad.

3.1.4. Autocalifique sus clases de catequesis

Las respuestas a esta pregunta incluyen: 33% mencionan que son excelentes; un 27%, muy bueno; un 20% califican de bueno; un 13% indican como regular; y finalmente un 7% manifiestan que sus encuentros no son buenos.

Figura 9

Autocalifique sus clases de catequesis



Nota: Tomado del Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador, realizado a los catequistas de la Arquidiócesis de Quito.

Estos resultados nos ayudan a confirmar que existen grupos de catequesis que consideran que sus encuentros son muy didácticos, y otros grupos que tienen necesidad de mejorar la preparación de estos.

Conclusiones

La importancia de la didáctica de la catequesis, en el proceso catequético es fundamental. Es necesario el compromiso de los catequistas para lograr en cada encuentro impartir e interiorizar los contenidos en los estudiantes de la catequesis (catequizandos). A través del estudio realizado se pudo detectar que el desarrollo de los contenidos catequéticos se enfoca en un modelo de aprendizaje activo; sin embargo, en los casos analizados la aplicación de este modelo se encuentra limitado, debido a la participación pasiva de los estudiantes; lo cual se pretende fortalecer mediante resolución de problemas, talleres, espacios de reflexión o incluso con una metodología adaptativa tal que cada encuentro sea distinto, atractivo y variable en el sentido pedagógico y doctrinal.

De acuerdo con los datos obtenidos, el perfil de los catequistas analizados son en su mayoría mujeres con un rango de edad entre los 25 a los 35 años. Poseen además un nivel de estudios que va desde bachillerato hasta tercer nivel que no tienen relación con estudios de enseñanza religiosa escolar y con una experiencia entre los 6 a los 10 años en su desempeño como catequista. En cuanto a la didáctica empleada en el universo analizado, se puede observar que los catequistas dan la oportunidad de participación y escucha de los aportes personales de los estudiantes de catequesis. Sin embargo, se descubre que la clase de catequesis no adopta una metodología de enseñanza variada y complementaria para transformarla en un entorno de aprendizaje activo, dónde el estudiante pueda interactuar mucho más. Se debe potenciar los contenidos doctrinales, los temas religiosos hacia hechos prácticos o críticas constructivas para la formación de una conciencia social y de cultivo de su fe a largo plazo.

En relación a las habilidades pedagógicas y didácticas que han adquirido los catequistas, se evidencia en su mayoría que existe limitada aplicación de planificación de proyectos, generación de espacios de reflexión, refuerzo extra doctrinal (cuando existe una necesidad educativa específica, atraso o falta de nivelación), uso de las TIC para crear espacios de interacción, planificación de tareas e instrumentos de evaluación, procedimientos para realizar evaluaciones formativas y autoevaluaciones. Sin embargo, se rescata la reflexión que realizan que los resultados valorativos del proceso de la catequesis no es una evidencia para crear aprendizajes activos o un compromiso a largo plazo de la fe.

Referente al perfil del catequista en la actualidad, se debe reconocer la importancia de su formación doctrinal en cuanto al conocimiento del Magisterio y de las partes esenciales de la Biblia; formación espiritual en el conocimiento de las grandes espiritualidades de la Iglesia católica, y formación en cuanto al conocimiento de la Biblia aplicada a la vida cotidiana (Doctrina Social de la Iglesia Católica). Adicional a esto al uso y aplicación correcta de las herramientas

TIC, en el proceso catequético, así como la formación y capacitación continua de los catequistas no sólo en ámbitos relacionados con los saberes catequéticos, sino también en lo referente a los conocimientos pedagógicos. La implementación continua de metodologías activas del aprendizaje, así como la aplicación de estrategias y herramientas tecnológicas permiten afianzar de manera más profunda los conocimientos impartidos, con la ayuda activa y constante de la comunidad cristiana y la familia. El desarrollo de actividades evaluativas no se debe enmarcar en un enfoque tradicionalista, sino tienen que responder a las nuevas formas de construcción, mediación y evaluación existentes, tomando en consideración la claridad en lo que en realidad se pretende evaluar. Por ello, la incorporación activa del estudiante de catequesis en el proceso de fortalecimiento de su fe permite además, potenciar la reflexión crítica de su propio proceso de aprendizaje.

Recomendaciones

De acuerdo con el diagnóstico del perfil de los catequistas es importante fortalecer las habilidades pedagógicas y didácticas de los catequistas de las parroquias eclesíásticas que fueron parte de este estudio. Por ello se recomienda a la Arquidiócesis de Quito, la incorporación de módulos de formación pedagógica y didáctica que incluyan la capacitación del uso adecuado de herramientas TIC y estrategias activas de enseñanza-aprendizaje en el ámbito catequético.

Se recomienda a la Arquidiócesis de Quito, desarrollar un plan formativo de catequistas, en sus diferentes parroquias, en cual se priorice la participación equitativa de las personas dotados con un sentido profundo de la fe, con una identidad cristiana definida, sumando valores como la empatía y la ayuda a los demás. En este plan se recomienda priorizar el desarrollo de habilidades pedagógicas y didácticas en los catequistas, a fin de mejorar y fortalecer las metodologías activas del aprendizaje para la catequesis.

El catequista es un líder parroquial, que debe poseer habilidades de comunicación, participación y trabajo en equipo, por lo que dentro de la formación de los catequistas se debe incluir el desarrollo de módulos en técnicas de grupo, planificación parroquial, talleres de aplicaciones en TIC para la educación, didáctica de la evaluación y todo aquello que promueva su desarrollo en relaciones humanas y propias del conocimiento teológico, bíblico y formativo de la fe, lo que permitirá la creación de un ambiente idóneo que permita generar la participación constante del grupo y de la comunidad parroquial.

En relación a la habilidades pedagógicas y didácticas que han desarrollado los catequistas, se recomienda a la Arquidiócesis de Quito establezca con instituciones educativas convenios para lograr cursos de formación relacionadas a estrategias pedagógicas y didácticas de innovación; a la vez se puedan crear programas de becas para candidatos a futuras licenciaturas en los temas de la Pastoral educativa y juvenil a fin de poseer un equipo profesional y a posterior consejos u organismos de consulta en el tema de la catequesis a nivel local y posteriormente nacional.


Referencias

- Alberich, E. (2003). *Catequesis evangelizadora: manual de catequética fundamental*. Abya Yala: Ediciones El Horeb. https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/417/
- Alcoba, J. (2013). Organización de los métodos de enseñanza en función de las finalidades educativas: *El alineamiento. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(3), 241- 255.
- Castro, S., Guzmán, B. y Casado, D. (2007). Las Tic en los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Laurus*, 13 (23), 213-234. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102311>
- Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM). (1979). *Documento de Puebla III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: Carta del Santo Padre a los Obispos Diocesanos de América Latina*. celam.org. https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf
- Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM). (1979). *V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe: Documento conclusivo*. celam.org. <https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf>
- Díaz-Barriga, Á. (2013). TIC en el trabajo del aula. Impacto en la planeación didáctica. *Revista Iberoamericana De Educación Superior*, 4(10). <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2013.10.88>
- Díaz, F. Y Barriga, A. (2002) *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo: una interpretación constructivista*. McGraw Hill
- Díaz Barriga, F (2014), *Las políticas TIC en América Latina: Caso México*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Echevarri, A (2015). *Ver-juzgar-actuar: método pastoral*. caritasecuador.org. <https://www.caritasecuador.org/2015/07/ver-juzgar-actuar-metodo-pastoral/>
- Fernández, V. (2004). ¿Qué es un catequista? Mi verdadera identidad. *Disdocalia: Revista mensual para la enseñanza religiosa*, 574. <https://n9.cl/id5e1>.
- Fernández, C, Villavicencio, C. (2016). Mediación docente: una mirada desde Paulo Freire. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 12 (12), 47-60. <https://n9.cl/uomh5>.
- Francisco (Papa). (2021). *Carta apostólica en forma de "Motu Proprio" del Sumo Pontífice Francisco Antiquum ministerium con la que se instituye el ministerio de Catequista*. Libreria Editrice Vaticana.
- Ginel, Á. (2004). *Ser catequista: hacer catequesis*. Editorial CES.
- Hernández, S. (2022). *Metodología para la catequesis*. es.catholic.net. <https://n9.cl/t7slb>

- Juan Pablo II. (Papa). (1979). *Catechesi tradendae*. Exhortación apostólica al episcopado, al clero y a los fieles de toda la Iglesia sobre la catequesis de nuestro tiempo. vatican.va. <https://n9.cl/blnh>
- Juan XXIII. (Papa). (1961) *Carta encíclica Mater et Magistra sobre el reciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana*. vatican.va. <https://n9.cl/fasno>.
- Márquez, A. (2019). *Formación de catequistas: criterios del magisterio para la formación integral*. Editorial Verbo Divino.
- Matos, y Pasek, E. (2008). La observación, discusión y demostración: técnicas de investigación en el aula. *Lauro*, 14 (27), 33-52. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892003.pdf>
- Mendoza, M., y Rodríguez, M. (2019). Aprendizaje centrado en el estudiante desde la planificación en investigación. *Cienciamatria*, 6(10), 560-572. <https://doi.org/10.35381/cm.v6i10.232>
- Ortiz, D., (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (19), 93-110. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846096005>
- Pablo VI. (Papa). (1964). *Constitución Dogmática sobre la Iglesia: Lumen Gentium*. vatican.va. <https://n9.cl/bc372>.
- Pablo VI. (Papa). (1965). *Decreto Apostolicam Actuositatem, sobre el apostolado de los laicos*. vatican.va. <https://n9.cl/g63lo>.
- Parra, D. (2003). *Manual de estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Sena.
- Pedrosa, M., Navarro, M., Lázaro, R y Sastre, J. (1999). *Nuevo Diccionario de Catequética*. San Pablo.
- Valle, A., González, R., Cuevas, L, y Fernández, A (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*, (6), 53-68. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17514484006.pdf>

Apéndice

Apéndice A. Autorizaciones de aplicación de encuesta en las parroquias




Arquidiócesis de Quito
Parroquia Juan Pablo II

Quito 18 de noviembre del 2022.

P. Esteban Naranjo
Coordinador de la REDA-Q
Presente.-


Reciba un cordial saludo, por medio de la presente doy respuesta a su petición de encuesta para ser aplicada a los catequistas el 22/11/2022. Por medio de la presente autorizando que su reverencia realice la encuesta en nuestra parroquia.

Dios bendiga su labor pastoral en beneficio de nuestras Instituciones católicas de la Arquidiócesis de Quito.



Jaime Tulio
Párroco de Juan Pablo II

Urbanización Jardín del Valle / Calle Carlos Polih E18-300
Telf.: (02) 26 01 077 • Mail: juanpablosegundo@outlook.com
Quito • Ecuador




ARQUIDIOCESIS DE "QUITO"
PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION DE ALÓAG

16 de noviembre de 2022.

P. Esteban Naranjo
Maestrante de Educación
Presente.-

Reciba un cordial saludo, por medio de la presente doy respuesta a su petición de encuesta a los catequistas, autorizando que realice la misma en nuestra parroquia. Deseándole éxitos en sus labores, me despido.



P/ Marcelo Arévalo
Párroco de Nuestra Señora de la Asunción de Alóag



ALÓAG

DIRECCIÓN: FERNANDO CASTRO Y BAHÍA DE CARÁQUEZ S/N. PARQUE CENTRAL DE ALÓAG
Parroquia Alóag - Cantón Mejía - Provincia Pichincha - Teléfono: 2389-313 / 0960275965



ARQUIDIOCESIS DE QUITO
Parroquia Eclesiástica
San Pedro de Cayambe



16 de noviembre de 2022.

P. Esteban Naranjo
Maestrante de Educación
Presente. -

Reciba un cordial saludo, por medio de la presente doy respuesta a su petición de encuesta a los catequistas, autorizando que realice la misma en nuestra parroquia. Deseándole éxitos en sus labores, me despido.



P. Roberto Neppas
Párroco

Dir: Sucre 515 y Terán - Telf: 2360071 Cel. 0960696007- E-mail: psanpedrocayambe@gmail.com
Cayambe - Ecuador



ARQUIDIOCESIS DE QUITO
PARROQUIA "NUESTRA SEÑORA REINA DEL MUNDO"
CARCELÉN

16 de noviembre de 2022.

P. Esteban Naranjo
Párroco de Santa María Madre de la Iglesia - Miraflores
Presente.-

Reciba un cordial saludo, por medio de la presente doy respuesta a su petición de encuesta para ser aplicada a los catequistas el 19 /11/2022. Por medio de la presente autorizando que Usted realice la encuesta en nuestra parroquia.

Dios bendiga su labor pastoral en beneficio de nuestras Instituciones católicas de la Arquidiócesis de Quito.

Atentamente,



P. Estiven Vallejo R.
Párroco de Nuestra Señora Reina del Mundo





Av. República Dominicana y Francisco Sánchez,
Parque Central Urb. Carcelén
Telf.: (593) 2474173 / 3442612 • Apartado 17-14-153
preinademundocarcelen@gmail.com

Apéndice B. Encuesta en línea

Sondeo de opinión acerca del desarrollo de habilidades de manejo instruccional, interacción educativa y de relaciones interpersonales de los Catequistas en el Ecuador

La Universidad Técnica Particular de Loja a través de la Maestría en Innovación y desarrollo Educativo y por la carrera de Religión desea conocer a través de esta exploración las cuestiones concretas sobre con el propósito de evaluar en los catequistas / docentes sus habilidades tales como: planificación, comunicación con los educandos, metodología adecuada a los objetivos, uso de variedad de recursos, habilidades de manejo instruccional, habilidades para la interacción educativa y las relaciones interpersonales, evaluación coherente y con criterios claros y evaluación formativa. La riqueza del estudio radica en poder obtener diversas respuestas sobre los distintos temas para contribuir con estrategias y propuestas viables para mejorar la enseñanza de la catequesis en el Ecuador.